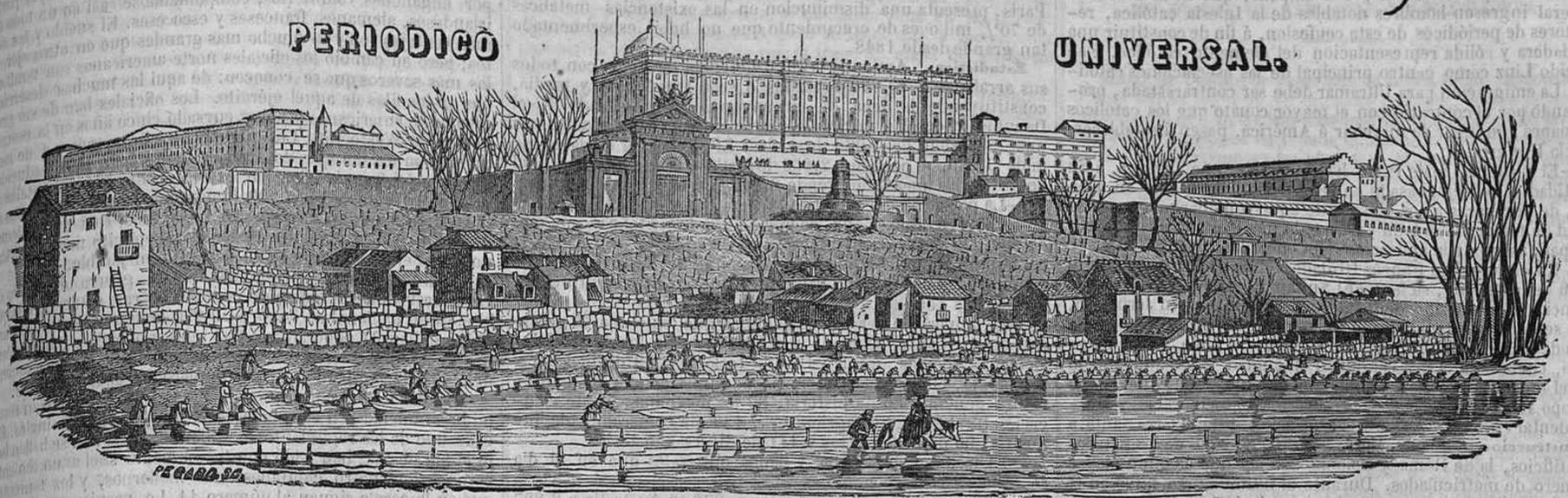


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: Mes 6 rs. Tres 16. Seis 30. Año 50.
PROVINCIAS: 8 20 40 60.
ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 5 pesos.—Pagando en Madrid.
Número suelto sencillo 4 rs.—Doble 8.—Los siete tomos 350 rs.

NUM. 430.—TOMO VIII.—LUNES 27 DE OCTUBRE DE 1856.
MADRID: Redaccion y administracion, Barco, 2.
PROVINCIAS: Se suscribe remitiendo libranzas ó sellos: si se hace por medio de comisionados, suben los precios de la combinacion con *Las Novedades*, con arreglo á la tarifa que se publica á fin de mes.

Ilustracion y Novedades en Madrid.	Edicion grande.	Mes 12.	Tres 34.	Seis 66.	Año 130.
Idem en provincias.	Edicion grande.	20.	50.	95.	180.
	Edicion pequena.	8.	22.	42.	80.
	Edicion pequena.	12.	30.	56.	110.

REVISTA UNIVERSAL.

Noticias de actualidad. Muchos ha habido en la esfera política, ninguno de nuestra competencia; á falta de asuntos de actualidad presentamos hoy una vista de *La Flamenca*, escuela de agricultura cuya inauguracion consignamos y de la que habremos de ocuparnos próximamente.

—La crisis iniciada hace ya mucho tiempo en Servia ha terminado por fin con un cambio total de los individuos del gabinete. El día 27 de setiembre quedó definitivamente constituido el nuevo ministerio.

—Ya se está habilitando en Paris el salon del Congreso, tal como estaba en marzo y abril.

—Designase como gran visir á Reschid-bajá, que vuelve á gozar de una confianza ilimitada con el Sultan.

—En Buenos-Aires el célebre Rosas ha sido declarado traidor á la patria.

—Dícese que entre Walker y el presidente de Costa-Rica se ha celebrado un tratado de paz.

—Escriben de Constantinopla que Sefer-bajá ha derrotado completamente en la Circasia á una division rusa.

—El ministerio de Comercio de Prusia acaba de presentar al rey para su aprobacion el nuevo Código mercantil.

—Segun se asegura trata el Sultan de indultar á varios bajejes proscritos.

—El Sultan acaba de regalar á la emperatriz de Austria un precioso collar de brillantes.

—Durante la última temporada que terminó en 30 de setiembre han concurrido á los baños de mar de Ostende 13,820 bañistas.

—En las próximas conferencias que se han de celebrar en Paris, la Rusia será otra vez representada por el baron de Brunnow.

—Los suizos establecidos en Méjico han remitido al ministro de Comercio de Francia la cantidad de 39,000 francos para el socorro de los inundados.

—Parece que el Banco de Francia ha celebrado con los señores Rothschild un contrato en virtud del cual estos señores suministrarán á dicho establecimiento oro por valor de 160 millones de francos.

—Siguen los turcos enviando tropas y mas tropas á los Principados, mientras que los austríacos, lejos de retirarse, acaban de ocupar á Ibraila y Galatz, las dos principales plazas de comercio.

—En la pequeña república italiana de San Marino han estallado graves desórdenes, promovidos principalmente por algunos refugiados políticos de los Estados romanos.

—Segun noticias de Marsella, fecha 11 del corriente, habian llegado dos dias antes 175,000 hectólitros de trigo; á pasar de esto los precios de los cereales siguen sosteniéndose.

—Continúa ausente de su capital el emperador de los franceses; circula el rumor de que su salud se halla gravemente quebrantada.

—El día 5 reuniéronse en Provincia los Estados generales de seis provincias, asegurándose que dentro de poco serán todos los representantes del reino convocados por el monarca.

—Subsiste en Dinamarca la crisis ministerial, pero puede considerarse el gabinete como disuelto, por disentir la mayor

parte de los miembros del mismo con el presidente Scheele en una cuestion de alta importancia.

—Las tropas turcas que de la Valaquia se habian retirado sobre la orilla derecha del Danubio, han repasado de nuevo este rio para tomar cuarteles de invierno. En Kalafat se alojaron 1,400, en Krayowa 1,000, y en Giurgewo 2,500 hombres.

—En los Estados-Unidos del Norte-América continúa la lucha electoral para la presidencia; en Kansas sigue la guerra civil; en cambio se ha disuelto definitivamente el comité de vigilancia de California.

—Parece que la viuda del duque de Génova (una princesa sajona) trata de contraer matrimonio con un oficial de artillería piemontés.

—Escriben del Sud-América con fecha 4 de setiembre que el embajador francés habia sido recibido en la capital de la Confederacion Argentina con grande distincion y agasajo.

—Las últimas cartas recibidas de Tejas dan cuenta de haberse descubierto una vasta conspiracion fraguada por los esclavos en el condado de Colorado contra la poblacion blanca.

—La Puerta ha invitado á los embajadores de las grandes potencias para que asistan á una sesion preparatoria del Divan, en la cual se dará cuenta de la gran desorganizacion en que se encuentran los principados danubianos.

—Sostiénense en Constantinopla los rumores de cambio ministerial. Las sociedades financieras que tratan de organizar en aquella capital un Banco, han solicitado ya el correspondiente privilegio.

—En el Kurdistan han sido batidos los rebeldes. En varios distritos de la Albania se notan graves síntomas de trastornos; el Gobierno turco envia numerosas fuerzas á dicha provincia.

—En lo que concierne á las elecciones manifiestan los partidos políticos norte-americanos igual confianza, solo que entre los *wighs* se nota mayor entusiasmo y mas organizacion entre los demócratas. Parece que la desersion de los católicos al campo de los parciales de Fremont es extraordinaria.

—Segun se desprende de las cartas mas recientes recibidas de Bombay, la expedicion inglesa que debe hacerse á la vela contra la Persia se compone de 26 buques, á cuyo bordo van 5,000

hombres de desembarco y 1,000 marineros y soldados de la marina.

—Parece que el Sultan se propone confiar definitivamente á Omer-bajá el ejército movilizado de la Rumelia con su cuartel general en Monastir. El propio cargo habia ya desempeñado el Serdar antes de surgir la gran lucha oriental.

—Segun indican los periódicos de Berlin el gobierno prusiano desea que se arregle cuanto antes el asunto de Neufchatel, no queriendo dejar la cuestion en *statu quo*. Este mismo deseo abriga por su parte la Suiza, segun se asegura.

—La permanencia del emperador de Austria con su augusta esposa en Ischl se dilatará hasta fines de octubre en cuya época emprenderán SS. MM. el viaje á los Estados de Italia acompañados de dos ministros.

—El día 29 de setiembre tuvo lugar en Neuwied el desposorio de la hermana mas jóven del duque reinante de Nassau, la princesa Sofia, nacida el día 9 de julio de 1836, con el príncipe Oscar, hijo segundo del rey de Suecia, nacido el 21 de enero de 1829.

—El ayuntamiento de Buda presentó al emperador de Austria el día 25 de setiembre último un racimo, parecido al que trajeron de Canaam José y Kaleb, conducido por dos hombres, el cual tenia una longitud de 60 pulgadas con 90 de circunferencia. Bien entendido que se componia de 700 racimos de diferentes comarcas de Hungría.

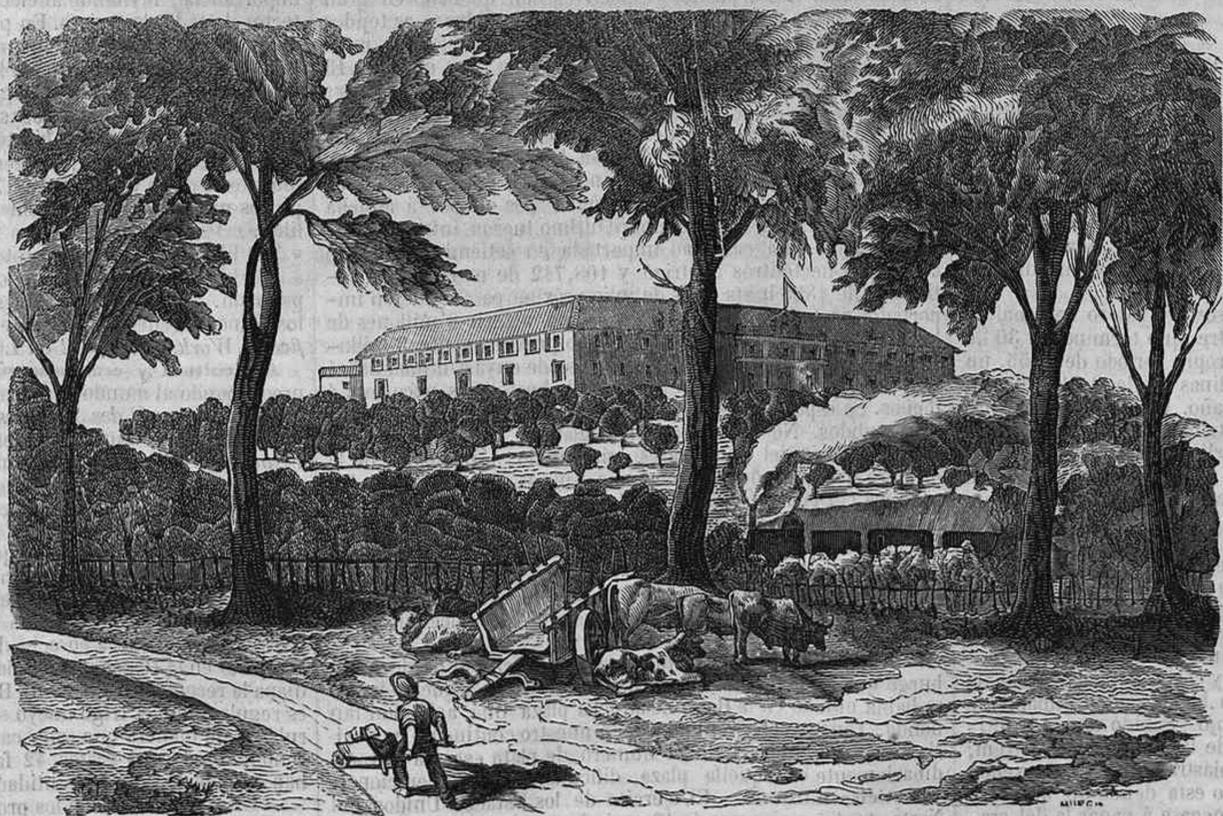
—Continúan en Nápoles los trabajos para robustecer el estado defensivo, habiendo el rey resuelto que la capital quede declarada en estado de sitio tan pronto como se presenten las flotas de las potencias occidentales. Parece que no será necesario, por cuanto hay esperanza que las concesiones iniciadas por el rey de Nápoles, dejarán satisfecho al emperador de los franceses.

—Dice el periódico francés *Le Pays*: «Poco se ha adelantado aun en el negocio relativo á la demarcacion de los límites de la Bessarabia, y segun las pretensiones de la Rusia, es de creer que la cuestion ofrecerá, en el próximo congreso que se ha de celebrar en Paris, muy graves dificultades.»

—Escriben con fecha 28 de setiembre desde Nueva York que en dicho día han salido para Europa á bordo del vapor *Chersones* con el agente de policia Godard los individuos que hicieron el escandaloso robo á la empresa del ferro-carril francés del Norte. Han sido habidos no solamente Grellet y Parod, sino tambien Carpentier, el promovedor principal. Parece que se les ha cogido una considerable parte de lo robado.

Religion. Por fin, segun dice la *Gaceta austriaca*, van á ser nombrados los obispos de todas las diócesis de Polonia, y aunque no es oficial todavia esta noticia, ha producido ya la mas viva y agradable impresion. Los nueve prelatos serán consagrados en la iglesia de Santa Catalina de San Petersburgo por el arzobispo de Rasau. Habrá en la corte de Rusia un ministro de la de Roma para dirigir los negocios católicos.

—La determinacion mas importante de la asamblea general de las sociedades católicas de Alemania, reunida últimamente en Linz, fué el recomendar á la metrópoli de Salzburgo como residencia de una universidad puramente católica para el Austria. Ha sido elegido como punto de reunion para el año próximo venidero á Colonia, para lo cual se solicitará del rey de Prusia el correspon-



La Flamenca.—Escuela de agricultura.

diente permiso. Las sociedades se abstendrán de toda mezcla en asuntos políticos después de haber ya conseguido su objeto más importante, procurando sí, con empeño, que en la asamblea general ingresen hombres notables de la Iglesia católica, reductores de periódicos de esta confesión, á fin de constituir una verdadera y sólida representación del elemento católico. Fué elegido Linz como centro principal de las asociaciones católicas. La emigración para Ultramar debe ser contrarrestada, procurando por el contrario con el mayor conato que los católicos alemanes, en lugar de marchar á América, pasen á establecerse á la Hungría.

—El cardenal Viale Prella ha dado, según se asegura, á Su Santidad el consejo, basado en las esperiencias hechas en Austria, de encarecer á los obispos de aquella monarquía la necesidad de tomar en un todo y para todo medidas sumamente suaves para asegurar la aplicación del Concordato.

—En el periódico francés titulado *Univers*, correspondiente al 16 del corriente, se lee: «El Sultán ha hecho donación á la Francia del santuario y de la iglesia de Santa Ana en Jerusalem, que se halla construida en el mismo sitio en que estuvieron la casa de dicha santa y la cuna de la Reina del cielo. Habia Saladino, cuando en 1187 conquistó la ciudad santa, destinado aquel lugar para escuela de musulmanes, que después de mucho tiempo fué abandonada. Este suceso será memorable y trascendental en todo el Oriente y especialmente en Tierra Santa.»

Instrucción pública. Entre las universidades de los Estados Pontificios, la de Roma y Bolonia son las que cuentan mayor número de matriculados. Durante el último curso hubo en la primera 876 estudiantes y en la segunda 487. A las otras han asistido 430 jóvenes, formando con los de aquellas un total de 1,793 en un Estado cuya población asciende á 3.400.000 almas.

—El pequeño cantón suizo, Apenzel Roda exterior, con una población de solo 41,000 habitantes, cuenta hasta 71 escuelas primarias, 6 de huérfanos y 9 colegios politécnicos. El número total de niños y niñas que asisten diariamente en la actualidad á las escuelas primarias, asciende á 4,842, y 3,463 á las de repetición, ó sea una vez por semana después de ausentados ya en todas las clases. Las escuelas de huérfanos cuentan 270 alumnos, y los colegios politécnicos 249. El capital con que cuentan las escuelas primarias sube á un millón de francos próximamente, y si se incluye el respectivo á cada uno de los demás ya enunciados establecimientos de instrucción, resulta un capital relictuable de 4.800.000 francos.

Jurisprudencia y administración. El proceso político formado en Nápoles hace tanto tiempo se ha terminado por fin condenando á Miquena á destierro perpétuo, á Namu Dangleis á doce años, á Deniecco á dos.

—Con fecha 10 de setiembre último espidió el gobierno turco una orden al *kaimakan* de la Moldavia, en la que se le previene suspenda los efectos de las medidas dictadas por el príncipe Ghika concernientes á la libertad de la prensa, y de reinstalar la ley de imprenta en la forma que antes tenía. El *kaimakan* dió sin pérdida de momento el cumplimiento debido á aquella disposición, nombrando á la vez el juzgado respectivo.

—El gobernador de Kansas Mr. Geary ha puesto en libertad bajo fianza á todos los presos políticos, disposición que ha despertado un extraordinario júbilo en la ciudad de Lawrence. Bashford, gobernador de Wisconsin, ha publicado á la vez una proclama en la que declara que cuantos habían abandonado su Estado para dirigirse á Kansas, no dejaban de ser ciudadanos de Wisconsin, hallándose por consiguiente bajo la protección de las leyes y autoridades de este Estado. Por otra parte la legislatura de Tejas acaba de votar 50,000 dólares para socorrer á los colonos que quieren pasar á establecerse en Kansas.

—En el tratado celebrado entre Inglaterra y Honduras las islas de la Bahía quedan declaradas en estado neutral bajo la soberanía de Honduras. Asegúrale dicho acuerdo independencia completa en la administración municipal, libertad de culto, nombramiento de jurados, libre tráfico, exención de contribuciones directas, y del servicio militar á escepcion cuando lo reclame la defensa propia del país. Honduras no puede construir sobre aquellas islas plaza fuerte alguna, ni cederlas á otra potencia, y finalmente jamás introducir en ellas el tráfico de esclavos.

—Continúan en París las prisiones á consecuencia del complot descubierto en aquella capital contra la existencia del emperador.

—El gran duque de Baden con el plausible motivo de su reciente enlace ha indultado 44 penados del presidio de Bruchsal.

Economía política. El *Morning-Post* recomienda la intervención del Gobierno en los negocios del Banco para contener el progreso de la crisis monetaria, como en 1847 una orden del consejo privado podía suspender los pagos en oro.

—La proposición de subir los derechos sobre tabacos, tanto los del país como de los importados del extranjero en los Estados de la union aduanera alemana, ha sido rechazada en la conferencia celebrada últimamente, y lo propio ha sucedido en cuanto al hierro.

—Según datos oficiales, los ingresos del tesoro nacional de Inglaterra, durante el último trimestre que terminó en 30 de setiembre, presentan, respecto al propio período de 1855, un aumento de 1.114,288 libras esterlinas y de 3.214,708 en cuanto á todos los meses del dicho año. La renta procedente de artículos de consumo tuvo en el trimestre próximo pasado un crecimiento de 309,000 libras esterlinas, la de sellos 117,926 y la respectiva sobre bienes raíces 752,378 libras; mientras que por el contrario resultó en la renta de aduanas una baja de 37,143 libras esterlinas, y de 82,214 en otros diferentes ramos menos importantes. De alguna consideración fué últimamente el aumento verificado en las contribuciones indirectas, las cuales se subieron con objeto de sufragar los gastos de la guerra de Oriente, en 2 pences por cada libra esterlina. En los doce meses últimos produjo pues este aumento la respetable cantidad de 45.940,334 libras esterlinas.

—Entre el intendente de la casa y corte del emperador de la Turquía y el ministro de Hacienda ha ocurrido últimamente una desavenencia, que por fin se zanjó. Sabido es que el último convenio en 1855 para el pago de las deudas del harem, cinco millones de piastras. (Una piastra=un real de vellón próximamente.) Desde entonces tuvo esta deuda un aumento de 80 millones, y como Ali-baj se negase á pagar la del erario nacional, no queda al sultan otro remedio que despedir á

su ministro de Hacienda, ó disponer que la deuda sea satisfecha de sus recursos particulares.

—El reciente estado demostrativo publicado por el Banco de París, presenta una disminución en las existencias metálicas de 70% millones de crecimiento que no habia experimentado tan grande desde 1848.

Estadística. Asciende la circunferencia de Viena con todos sus arrabales á 13,800 brazadas ó sean tres leguas y media, constituyendo la línea de circunvalacion por el lado N. el Danubio y en el semicírculo mayor un muro de recinto con una estension de 7,080 brazadas. El eje mayor de la elipse mide 3,250, el pequeño 2,650 brazadas, y la superficie total dentro de las líneas comprende 8.612,000 brazadas cuadradas.

—La población del reino de Polonia, que en 1846 ascendia á 4.867,129 almas, ha decrecido desde entonces en mas de 200,000 y de esta disminucion corresponden 187,574 á la confesion católica. Tambien en la capital de Varsovia ha descendido, desde 163,000 habitantes que contaba á principios de 1850, á 150,000.

—El número de periódicos políticos que en el dia se publican en Alemania, asciende á 1,208 incluidos los de la Suiza alemana. Además iregulan 191 de teología, 68 de filología y pedagogía, 69 de jurisprudencia y administración, 38 de literatura general, 85 de historia, 80 de medicina, 78 de ciencias naturales, 129 de agricultura, 129 de comercio y de industria, 99 de bellas letras y 111 de diversas materias.

—El número de fuentes y baños minerales que en el dia se conocen correspondientes á 43 países asciende á 7,330 á saber: 96 en Africa, 231 en América, 272 en Australia y 6,827 en Europa; de estos hay 1,053 en Francia, 1,400 en Austria, 554 en Prusia, 92 en Sajonia, 522 en Rusia. Proporcionalmente es el gran ducado de Nassau el que tiene mayor número, pues á su reducida superficie vienen á corresponder 84.

—El consumo de tabaco ha tomado en todo el vecino imperio, pero muy particularmente en París, creces de consideracion desde el año de 1839 á 1854. En 1839 importó la venta de esta planta solamente 9.647,783 francos y en 1854 habia ya subido á 17,765,263 francos. De 1839 á 1854 el consumo del tabaco para pipa se duplicó, el de los cigarros puros subió á una cantidad quintuple: en cambio adviértese una baja muy notable en el despacho del rapé.

Industria. En el campo de la industria y mecánica, cítase como un talento y un genio descollante al joven turco Hadje Halil en Esmirna, el cual sin haber recibido otra instrucción que la que se da en las escuelas de aquel imperio, ni visto jamás una fábrica movida por el vapor, ha logrado sin embargo organizar y disponer un establecimiento de hilados de seda en que funciona una hermosa máquina de vapor. Son tan sumamente finos los hilos que prepara, que basta un kilogramo de ellos para alcanzar á una distancia de cinco leguas, cual hay de Esmirna hasta Magnesia ó Manissa.

—Grande es la revolucion que han introducido en Lóndres los aparatos costureros. Un establecimiento en que se confecciona ropa blanca, tiene montadas 12 de esta clases de máquinas, que hacen de 35 á 40 docenas de cuellos diariamente. Una pechera de 20 pliegues se concluye en media hora.

—En el campo de la industria algodonera europea forma la Suiza en primer término, no tanto por la cantidad de sus productos, sino por la calidad tan excelente de las manufacturas.

—La mayor prensa de imprimir conocida en el dia, es la que tiene la empresa del *Ledger*, periódico que se publica en Filadelfia, cuyo coste total subió á 70,000 dólares. (Un dólar=20 rs. y 20 mrs.) Tiene la máquina doce cilindros, é imprime 60,000 pliegos por hora y 1,000 en cada minuto. Así á lo menos lo aseguran los diarios norte-americanos.

—Según datos oficiales, el valor total de los objetos que constituyeron la esposicion universal de industria de París, ascendió, no incluyendo los de Francia, á 22.398,486 francos. De esta suma corresponden 1.556,710 francos á Austria, y 1.037,909 á la Suiza. Los artículos industriales franceses representaron un capital de 36 millones de francos.

Comercio. En la reciente feria de Leipsik, una de las más célebres de Europa, han tenido una subida general los precios de los artículos puestos en venta. La concurrencia de productos manufactureros alemanes, franceses é ingleses ha sido muy considerable. Los depósitos respectivos han quedado en gran parte vacíos, y aun así resultaron muchos pedidos. Los tejidos de algodón tuvieron una subida de un 5 por 100, los de mezcla de algodón y lana un 8 á 10, los de lana pura un 12 á 15 por 100. Además de los alemanes, presentáronse compradores en grandes cantidades de Persia, Grecia, Polonia y Rusia.

—Continúan las oscilaciones en los precios de cereales y harinas en la plaza de Marsella, á causa de las noticias poco favorables que sobre existencias de granos en los puertos del mar Negro y el de Azoff se van recibiendo. Los arribos á aquella plaza durante el mes de setiembre último fueron inferiores que los de agosto. La cantidad importada en setiembre ascendió á 877,720 hectólitros de trigo y 108,712 de maiz. Desde setiembre de 1855 hasta fines de julio próximo pasado fueron importados en todos los puertos del vecino imperio 8 mill. nes de hectólitros, y desde 1.º de julio último próximamente 3 millones de hectólitros de grano de toda clase, de cuya cantidad habrá todavía existentes unos dos millones de hectólitros poco más ó menos. Se espera, pues, que los ofrecimientos excederán pronto á los pedidos. No sucede así en Inglaterra, á lo que parece, pues el precio del trigo ha experimentado á mediados de la primera quincena de este mes una subida de uno hasta dos chelines por cuartal. En Holanda y países del Rhin los precios del trigo siguen sosteniéndose: en cambio el de las patatas, artículo de grande consumo en aquellos estados, se declara en baja de bastante consideracion.

—Desde el 4 de octubre hasta 31 del propio mes fueron embarcados en la plaza de Tolon hasta 90,000 hectólitros de cereales de todas clases.

—A la *Gaceta universal de Augsburgo* escriben desde Hamburgo que aun en las épocas más críticas de la guerra jamás se habia notado en la Bolsa de aquella plaza una agitacion tan honda. Témesese sobrevenida en todo nuestro continente una crisis monetaria. Sobre todo el número de plata escasea extraordinariamente en aquella plaza, dificultándose las operaciones.

Noticias militares. El ejército de los Estados-Unidos del Norte-América comprende 12 regimientos de infantería con un estado de fuerza de 12,000 hombres, dos regimientos de arti-

lería con 2,000 y cuatro regimientos de caballería con 3,000 hombres, resultando por consiguiente un resúmen total de 17,000 hombres. El reemplazo se verifica en su mayor parte por enganches voluntarios, componiéndose casi en un todo de más ventajas son con mucho más grandes que en otros ejércitos; pero en cambio los oficiales norte-americanos son también los más severos que se conocen: de aquí las muchas deserciones en las filas de aquel ejército. Los oficiales han de ser premiamente americanos y haber cursado cinco años en la escuela militar de Westpoint. Los reglamentos de ejercicio y de manifiestos del francés. Constan los regimientos de dos batallones de á cinco compañías á 100 hombres cada uno, las banderas de música no cuentan mas que 25 individuos, casi todos alemanes. En el tiro al blanco descuellan el ejército norte-americano, pues el armamento es en general inmejorable.

—Del mas reciente presupuesto de la guerra del reino de Cerdeña votado últimamente por las Cámaras, se desprende que el ejército nacional asciende á 49,220 hombres, entre los cuales se hallan 37 generales, 3,285 jefes y oficiales, 556 empleados de administración militar. El estado de fuerza total asciende á 45,342 combatientes, y el número de caballos á 7,952.

—El dia 1.º del corriente mes tuvo efecto la reduccion tiempera anunciada en el estado de fuerza del ejército inglés. En cada uno de los regimientos de infantería que aun se hallan bajo el pié de paz, han sido puestos á medio sueldo un teniente coronel, los cuatro capitanes mas modernos, y los tenientes que en la escala siguen al número 14. Lo propio sucede en los regimientos de caballería, exceptuándose solamente los cuerpos que se hallan en la India.

Navegacion. Hé aquí una reseña relativa al cuerpo de oficiales de la armada griega después de su nueva organizacion. Consta pues de 1 vicealmirante, 2 contraalmirantes, 5 capitanes de navio de línea, 6 de fragata y 10 de corbeta; 20 tenientes de navio y 30 de fragata, 28 alféreces, 1 director de sanidad, 2 medicos cirujanos de primera clase y 8 de segunda clase. La administracion se halla á cargo de 42 individuos de diferentes categorías; y las construcciones maritimas las dirigen 8 ingenieros. Este personal desempeña el servicio de la militar, del arsenal y de la policia en todos los puertos griegos.

—Dice *Le Moniteur de la Flote* que desde el 13 de marzo de 1854, dia en que á bordo del *Cristoph Colomb* y á las órdenes del general Canrobert se embarcaron las primeras tropas expedicionarias, hasta el 1.º de setiembre de 1856, en cuya fecha vino con el *Orinoko* el último trasporte de vuelta de la Crimea; es decir, en el trascurso de 903 dias salieron y arribaron al puerto de Tolon, 124 vapores de tornillo ó de ruedas, 194 navios veleros, 295 fragatas de vapor, 209 fragatas de vela, 734 corbetas y guardacostas, 21 corbetas de vela, 81 trasportes de vapor, 116 id. de vela, es decir, en un todo 1,794 embarcaciones pertenecientes á la marina imperial, ó sean próximamente 2 por dia.

—Como un progreso nuevo y muy notable en la marina rusa citaremos la disposicion dictada por el almirantazgo para que inmediatamente se proceda al levantamiento de planos muy exactos de todas las plazas maritimas, puertos militares, radae, y bahías, obras, etc. No tan solo el puerto en un radio de dos verstas (una versta hace una quinta parte de legua sobre poco más ó menos), con designacion del fondeadero de 50 á 60 brazas con cuanto contiene, debe figurar en los planos, de los cuales habrá uno general y otro especial, sino que deben abrazar una estadística muy precisa que coincida con el número y clase de los buques de guerra que la respectiva plaza puede contener, del número de marineros é individuos de tropa que pueden ser colocados en los cuarteles, de la magnitud de los almacenes de repuestos, de la estension de las fábricas, talleres, del estado y circunstancias particulares de los lazaretos, faros, etc., cuanto agua potable puede surtir la plaza en una hora; en fin, esta descripción debe envolver cuantas reseñas y datos son necesarios para poner de manifiesto la naturaleza de la plaza, especificando á la vez todas las faltas y defectos que deben ser remediados.

Obras públicas. El ministerio inglés de Obras públicas (Board of Works) acaba de abrir concurso público, señalando diferentes premios para la ejecucion de planos de obras de grande importancia, invitando al efecto á la competencia á los arquitectos de todos los países. En primer lugar, trátese de la union de las dependencias ú oficinas del Gobierno con los dos palacios del parlamento; en segundo, la construcción de un nuevo palacio para el ministerio de Negocios extranjeros, que contenga 200 cuartos, entre ellos dos salas para biblioteca, un grande salon comedor para 50 cubiertos, y cinco salas de recibimiento para 1,500 convidados; en tercer lugar, un palacio para el ministerio de la Guerra con 270 aposentos. Los tres mejores planos para número 1, obtienen un premio de 500, 200 y 100 libras esterlinas; para número 2 y 3 se adjudicará el de 800, 500 y 300 libras. Finalmente se otorgarán todavía tres premios de á 100 libras por cada uno de los edificios ministeriales por separacion. Mayores esplicaciones, en cuanto á la ejecucion de los planos en cuestion, las da el secretario Alfredo Austin, *Office of Works Whitehall* en Lóndres.

Agricultura y economía rural. El *odium tuckeri* sigue preocupando al mundo agrícola; sin embargo, dice *L'Institut journal universel des Sciences*, periódico que se publica en París; no son ya tantas las memorias que recibe el *Institut de France* acerca de este criptógamo. Últimamente un tal Chrétien, en un escrito muy luminoso, desenvuelve la eficacia del azufre en polvo que algunos agricultores han empleado contra el *odium*. Dice el Sr. Chrétien que el polvo de las carreteras daría el mismo resultado, o que sería tanto mas benéfico, por cuanto resultaría respecto al azufre una economía extraordinaria; como es fácil de concebir.

—Los cónsules europeos en Odessa participan á sus respectivos gobiernos que la cosecha del centeno se ha malogrado por completo en la Podolia, Volhnia y Kiew, siendo bastante mejor la recogida en Cherson y Bessarabia; en cambio la del trigo es regular. Por el trigo nuevo se paga en la actualidad 11 á 12 rublos; de manera que cada carga vendrá á costar en Marsella contando todos los gastos 42 francos. En cebada y avena se han cosechado grandes cantidades.

—Extraordinarios son los progresos que la agricultura hace en Irlanda. A 5.763,681 yugadas asciende la tierra labrantia en el presente año; es decir, 64,845 mas que en 1855. El cul-

tivo disti un a dsmi cec M en A nuel este dia n cido gran espe des kroy trari Anw tem en E dent cual un t prof nera va p verti de u Amé mim Méjt trib rigu alar de des ticio caci glet cub que hier pres pero deri el in halla cañe que quit mos B tiem dem inco cual repre el eu labos Habí alar por en q que anom mita inglé igles der d pued pedes. I su ta pies comi canti cidad figur alem la Es José Habí guid Schw Pa de L de la men teng ficaz grafo guier biog Weyr la se dad en u tada ment sido mino nient lleva ordi dio d diez cacio

tivo de cereales se extendía á 83,588 yugadas de tierra. La estadística del ganado presenta 2,547,723 cabezas, resultando pues un aumento de 20,323. El número de cerdos en cambio se ha disminuido notablemente; por el contrario, el de las vacas toma creces, pues se cuentan en el día 1,579,073.

Minas. Desde Nelson, colonia inglesa de Nueva-Zelandia en Australia, se escribe que últimamente se han descubierto nuevas minas de oro. De todas partes acuden buscadores de este precioso metal y los que menos recogen diariamente media onza. El oro es hallado en pedacitos como del tamaño de una lenteja grande, á unos cinco ó seis pies de profundidad.

—El nuevo, hermoso y ligero metal *aluminum*, muy conocido ya por los objetos elaborados del mismo, espuestos en la grande exposicion universal de industria de París, y al cual le espera un grande porvenir, se beneficia del mineral grenlandés denominado *k-yolitho*. Hase manifestado el cuidado que el *k-yolitho*, tan interesante bajo este concepto, no se encontraría en suficiente cantidad. El cuaderno mas reciente de los *Anales de física y química* por Poggenrdff destruye tamaño temerario. De una carta del señor doctor Krantz despréndese que en Evigtok y Arkust Fjord, comarcas de la Grenlandia occidental, existen filones hasta de ochenta pies de potencia, los cuales explota á la sazón con todas reglas del arte respectivo un tal señor Taylor de Londres. Un pozo de cuarenta pies de profundidad presentó la circunstancia notable que solo el mineral de la superficie es de aspecto blanco, pues conforme se va profundizando toma un color cada vez mas oscuro, hasta convertirse en negro, color que se pierde aun bajo la influencia de un fuego muy débil.

—Los periódicos de Méjico y de los Estados Unidos del Norte-América han cuenta de recientes descubrimientos de nuevas minas de oro y plata en el distrito de Guerrero, república de Méjico. Segun tradicion muy difundida, fueron los azteques, tribu antigua y los que principalmente explotaron aquellas riquísimas minas, y que despues han sido completamente abandonadas.

Invencciones y descubrimientos. En el Norte-América háse descubierto un procedimiento para dar al *caut chuc* una elasticidad y consistencia que le hacen muy idóneo para la fabricacion de muebles y artefactos de lujo.

—La pasta-piedra se va generalizando cada vez mas en Inglaterra desde que á un tal Sr. Adcock le ha sido dado el descubrir un procedimiento para preparar una masa de basalto que puede ser aplicada en moldes, etc., cual si fuera caldo de hierro fundido. El basalto fundido mediante la accion del fuego presenta una especie de masa vidriosa de color negruzco, pero de muy bonito aspecto. Faltaba un procedimiento de poderle convertir otra vez en piedra y esto se ha conseguido con el invento del Sr. Adcock. El basalto en esta disposicion puede hallar aplicacion en la construccion de casas, para conductos ó cañerías de aguas, pavimentos para cubrir tejados, etc., puesto que se deja perfectamente laminar. Es vetado como la malacita y resiste extraordinariamente á todas las influencias atmosféricas.

Bellas artes. En el palacio di Brera de Milan (en otro tiempo colegio de Jesuitas), hállase al presente instalada la academia de ciencias y artes de Lombardia, la que no ha mucho inauguró una exposicion pública de obras artísticas, entre las cuales ocupó un lugar preferente el gran cuadro histórico que representaba el regreso de pio IX desde Gaeta á Roma, y en el cual figuró el Sumo Pontífice, los cardenales y demás prelados de su séquito en tamaño natural y de perfecto parecido. Háblase mandado ejecutar el duque de Scotto, pagando por él al artista 25,000 libras. Este hermoso cuadro ha sido devorado por el fuego el día 16 de setiembre en momentos justamente que la sala estaba llena de visitantes. Se cree positivamente que le ha sido dado fuego por mano vil y depravada.

—Para la ejecucion del monumento de Wellington, hanse anunciado hasta ahora 285 estatuarios, entre ellos mas de la mitad extranjeros. Este monumento que consagra el Gobierno inglés á la memoria de aquel ilustre caudillo se erigirá en la iglesia de San Pablo. El coste total del mismo no puede exceder de la suma de 20,000 libras esterlinas. En cuanto al material puede el artista elegir el mármol, el granito ó otra clase de piedra, el bronce, ó una combinacion de todos estos materiales. Los modelos deben ser presentados en la escala de $\frac{1}{4}$ de su tamaño que no debe exceder desde los nueve hasta los trece pies de alto. Los nueve primeros modelos, que á juicio de la comision examinadora merezcan ser premiados, obtendrán una cantidad de 400 á 700 libras esterlinas.

—El pintor de cámara del emperador de los franceses ha recibido el encargo de retratar al príncipe imperial. Este cuadro figurará en la próxima exposicion de artes.

—Once de las principales obras que la sociedad de pintores alemanes del género histórico ha mandado ejecutar, representa la *Entrevista del rey Federico el Grande con el emperador José II*, á la que siguió la *Ultima expedicion de Rudolfo de Habsburg contra Splier*. El primer cuadro es debido al distinguido pincel de Adolfo Menzel, y el segundo al de Mauricio Schwind.

Fotografía. De sus recursos privados ha señalado el duque de Luyne un premio de 10,000 francos para quien, á juicio de la sociedad francesa de fotografía, de la que es tambien miembro el concesionario, presente una memoria que contenga un procedimiento eficaz para fijar las imágenes fotográficas con toda solidez. Quedan invitados al concurso los fotógrafos de todas las naciones.

—El *Journal of the society of arts*, da los pormenores siguientes acerca de la interesante operacion de un experimento fotográfico por medio del cual ha obtenido Mr. Thompson de Weymouth una imagen fidedigna del fondo del mar. La prueba se ha verificado en la bahía de Weymouth á una profundidad de seis metros. Mr. Thompson colocó la cámara oscura en una caja de placa de vidrio á la cual se hallaba adaptada una tapa móvil y fácil de quitar cuando el instrumento hubiese llegado al fondo. La cámara, cuyo foco habia sido arreglado en tierra para objetos situados en primer término á unos diez metros, ó á cualquier otra distancia conveniente, fué bajada desde una embarcacion al fondo del mar llevando consigo la plancha de metal preparada por el método ordinario. Al llegar la caja al fondo se quitó la tapa por medio de una cuerda y la plancha quedó espuesta durante unos diez minutos. Entonces volvió á subirse la caja á la embarcacion y se fijó la imagen segun se acostumbraba. De este

modo se sacó una vista de las rocas y de las plantas que existen en el fondo del mar ó de la bahía. ¡Qué auxiliar tan poderoso para conocer las condiciones de los parajes en que se quieren construir puentes, malecones, ó cualquier obra en las costas! ¡Qué elemento tan inesperado para el día en que la locomocion submarina pide á la ciencia que la trace el mapa del fondo de las costas!

Geografía. Escriben desde Calcutta al *Times* lo que sigue: La conversacion principal de aquí constitúvela el descubrimiento de la montaña mas elevada de la tierra. En la sesion que celebró la sociedad asiática manifestó el comandante Thullier que el coronel Waugh habia terminado sus cálculos relativos á la situacion y altura de la cumbre del Himalaya. La cima mas elevada, segun sus cálculos, es, pues, el pico de Kau chingja, cuya elevacion sobre el nivel del mar asciende á 28,156 pies, mientras que el Dawalagiri mide solamente 26,826 pies. La cresta mas elevada de la montaña Kauchinjga se halla, segun dice dicho coronel, entre el Kauchinjga propiamente dicho y el Katmanda. Dentro de poco se remitirán detalles muy circunstanciados relativos á este descubrimiento: por de pronto el coronel Waugh ha dado á la cima mas culminante de esta montaña, la mas elevada de la tierra, el nombre de Everest. (Everest ha sido el nombre de un célebre jefe de geómetras indios.)

Arqueología. El arco de triunfo del emperador Trajano en Benevento, va á ser despejado de todos los edificios unidos á él, con cuya reforma aparecerá en toda su magnificencia.

—En la punta oriental de la isla griega de Santorin, hanse emprendido, bajo la direccion del doctor Decigalla, escavaciones en el sitio en que se encontró la ciudad de Oca, que quedó destruida á consecuencia de un terremoto espantoso. Ya en un principio, y á poca profundidad, se encontró un altar de mármol, sobre el cual se hallaba una estatuilla bastante mal parecida, y no muy distante de la misma dos bustos de mármol, algo mejor conservados, una cabeza de mujer cuyo tronco se seguía buscando, y varias inscripciones.

Literatura. Sigue haciendo furor en el mundo literario europeo la última novela, debida al genio precoz de Charles Dickens (Boz), este poeta épico mas distinguido de Inglaterra, novela que lleva por título *El joven Dorrit*.

—En otoño de 1782 vivía el célebre poeta alemán Federico Schiller, corifeo de los mas distinguidos del género romántico, oculto en su fuga de Stuttgart con su íntimo amigo Streicher y con el nombre su puesto de Schmidt doctor, en la pequeña villa del Palatinado rhiniano Oggersheim. Su ocultacion duró allí unos dos meses, durante los cuales trabajó en las preciosas piezas dramáticas tituladas: *Intriga y amor* y *Fiesco*. La casa que entonces habitó existe todavía y es considerada como una preciosa reliquia. Mas el rey Luis de Baviera, este segundo Mecenas, visitando últimamente aquella villa, echó de menos una inscripcion conveniente que designara la casa de Schiller y llamara la atención de los forasteros. Dispuso, pues, que á sus espensas se colocara una lápida de mármol con la siguiente inscripcion con caracteres de oro: *En esta casa vivió oculto y consagrado á la poesia Federico Schiller. A. D. 1782.*

Música y teatros. El día 11 de setiembre último celebró en Breslau Adolfo Hesse, uno de los mas distinguidos compositores de nuestros días, su vigésimo quinto aniversario como director de orquesta y primer organista de la iglesia catedral de San Bernardino. A su culminante talento en composicion débese un número muy notable de sinfonías, oberturas, cantatas, motetes, etc. El año de 1844 fué llamado á Paris para que estrenara el magnífico órgano de la iglesia de San Eustaquio, obra de Doublaine Calinet.

—Bajo la direccion del maestro Siegfried Saloman, esposo de la célebre cantatriz Nisse, se va á ejecutar en Leisipk su grande ópera poco ha concluida, nominada *La rosa de los Carpates*.

—El magnate húngaro conde de Bethlen, el cual impulsado por una pasion irresistible al arte dramático, se detiene á la sazón en Paris, se ha escriturado, como primer *dilettanti*, para el gran teatro de Hamburgo.

Dentro de poco se ejecutará en Francfort sobre el Mein la segunda parte del *Fausto* de Goethe con música de Pierson.

Ecología. En Cracovia murió el día 1.º del corriente á la edad de 44 años, despues de una enfermedad muy breve, el conde Cristian de Neu Leiningen Westerburg, teniente general, consejero áulico y gentil-hombre de cámara del emperador de Austria. Ha muerto soltero, estinguéndose pues la línea Neu Leiningen de la casa de Westerburg.

—A la edad de 72 años falleció en Colmar el general baron Athalin, ayudante que fué del rey Luis Felipe. Perteneció preferentemente al arma de ingenieros y en 1813 desempeñó el cargo de segundo director del gabinete topográfico del emperador.

—El segundo veterano del ejército inglés, el general sir Colin Hackett, gobernador del establecimiento de inválidos en Chelsea, ha fallecido el 24 de setiembre, el mismo día que el Viscount Hardinge.

—Augusto Cristian Fernando Krell, ministro de Hacienda del gran ducado de Oldenburgo, ha fallecido el día 27 de setiembre en Oldenburgo, á la edad de 54 años.

—El doctor Francisco Carlos Novers, profesor de teología en la universidad de Breslau, muy ventajosamente conocido por sus investigaciones y escritos relativos al idioma fenicio ó historia, murió el día 28 de setiembre en Breslau.

—José Kunert, caballero de Kunertsfeld, teniente coronel del 4.º regimiento de artillería del ejército imperial, director del armamento y dotacion de la plaza federal de Ulma, poco ha nombrado coronel, se ha suicidado de un pistoletazo el día 29 de setiembre en Ulma.

—El doctor Federico Teodoro Kraeuter, el último secretario de Goethe, á quien, á propuesta de este célebre poeta se le habia nombrado en 1816 bibliotecario de la biblioteca gran ducal de Weimar, cargo que desempeñó hasta su muerte con extraordinario acierto, falleció el 29 de setiembre.

—Hace poco ha fallecido en Paris el banquero Schenel, natural de Burgdorf en el canton de Berna en Suiza. En su testamento ha legado á favor de su pueblo nativo 30,000 francos de renta para la fundacion de un establecimiento de educación para niñas pobres de dicho canton, y 150,000 para otros fines de beneficencia.

FESTEJOS PUBLICOS

EN HONRA DE SAN JUAN EN FLORENCIA.

Entre las fiestas populares que en honra de los patrones tutelares tienen lugar en las ciudades de Italia, la que se celebra anualmente en loor de San Giovanni en Florencia es de las mas brillantes. Su origen data de la época de la república florentina. La participacion en los festejos y el aparato de hoy día es solo un pálido reflejo de lo que hubo allá en la edad media. Todos los gremios de Florencia y de las ciudades circunvecinas, especialmente los fabricantes de paño (este ramo de industria ocupa hace ya mucho cerca de 30,000 personas) presentaron, formando brillantes cortejos, espléndidas ofrendas para que la fiesta se celebrase con toda la solemnidad posible. Los caballos para las corridas de competencia hicieron venir á los cónsules toscanos de los Estados de las costas africanas.

El día de la fiesta propiamente dicha se conduce la efigie de San Juan en andas por las calles de la ciudad, precedida de heral los ataviados con mucho lujo. Pocas son las personas que no tomen parte en aquella fiesta llena de júbilo, haciéndose sobre todo un esfuerzo particular para ocupar un buen puesto para ver las corridas de los carros y los fuegos artificiales. Sobre la plaza de Santa María Novella se establece un anfiteatro de forma oboidea, el cual, adornado con colgaduras magníficas, y un lleno de espectadores, ofrece un aspecto sumamente grandioso é imponente. En la hermosa galeria que el lector descubre en el fondo de nuestra lámina, halláanse los palcos para la familia del gran duque, la servidumbre, los altos dignatarios del Estado, los embajadores, consejeros de las legaciones, agregados y secretarios.

Para el despejo de la plaza penetra en ella una seccion de caballería, y avanzando al paso echa toda la gente fuera.

Hoy día no toman ya parte en las corridas de competencia los hijos de las mas distinguidas familias; de aquí que los carros actuales desmerecen en elegancia y lujo á los de la edad media.

En la mañana de la fiesta principal asiste la corte, acompañada de los representantes de las naciones extranjeras, á una solemne misa que se celebra en la catedral para despues dirigirse á la iglesia de San Juan. Para no ser en demasia difusos por no permitirnoslo el espacio, no nos ocuparemos con los detalles de la rifa que á la una se celebra en el gran patio del *palazzo degli Ufici* ni de los paseos por el Corso en las horas de la tarde, á los cuales concurre la corte y todas las familias mas distinguidas en sus lujosas carrozas y trenes, toda vez que dejando á un lado la extraordinaria ostentacion y elegancia de aquellas, nada ofrecen de particular. Mayor interés y originalidad envuelven las corridas de caballos sin ginetes, que despues tienen lugar desde la Porta al Prato, hasta la porta alla Croce, á las cuales asiste el pueblo á pesar de la grande exposicion con un interés verdaderamente fanático. El pavimento de las calles en que se verifican las corridas y que forman una línea bastante recta, está cubierto con una capa de arena. La corte se coloca en una galeria espesamente construida de sillares en el final de la calle *Borgo ogni Santi*. Lo mas florido de las damas de la ciudad viste preciosos trajes de verano, ocupa los balcones y ventanas de la carrera. Preséntanse los caballos precedidos de un piquete de caballería, variando siempre el número de los mismos segun circunstancias: unas veces corren diez, otras cuatro ó tres solamente. La cifra que sirve de divisa pintada sobre las costillas, es tan grande que aun cuando el caballo vaya á toda carrera se la distingue perfectamente. Si bien como ya hemos indicado, no hostiga ginete alguno al caballo, á la carrera, reemplazan las desapiadadas espuelas unas balas de metal con puntas agudas que colgantes de unas cuerdas aseguradas en la silla, pican constantemente al caballo que corre. Verificanse grandes y pequeñas apuestas sobre si tal ó cual de los caballos competidores gana el premio, y esto no solamente por los inteligentes sino tambien entre individuos que no tienen el menor conocimiento práctico del caballo. La corrida, á la que han esperado los concurrentes horas y horas hasta que se efectuara, es cosa de momentos. Ocorre tambien á veces el caso de que alguno que otro caballo que no pudo ser habido al terminar su carrera, vuelva para desandarla, con lo cual se arma una algazara y confusion extraordinaria, y no raras veces sobrevienen tambien desgracias. A pesar de todo, aun cuando ocurra lo que quiera nada puede menguar el gusto y la pasion de los toscanos en esta clase de diversion. En los dos días que siguen á la fiesta principal, repítense los paseos por el Corso y las carreras de competencia para en seguida dar tregua al regocijo y júbilo de la fiesta de San Juan hasta el año próximo venidero.

Dejando este espectáculo, vamos á trasladarnos por un momento al nuevo muelle ó espolon del Lung-Arno. (1) En menos de 18 meses hase hecho en este punto lo que no es casi creible. Aquí, en donde antes una serie de casas sin apariencia alguna se reflejaba en las aguas del rio, hay ahora un espolon con una fila de edificios elegantes, que se extienden en toda la parte del Lung-Arno superior. Desciende justamente el astro del día á su ocaso en direccion de Livorno, iluminando con su hermoso brillo las torres y cúpulas de la iglesia de *Castello* y *Santo Spirito*, que se hallan en la parte opuesta del rio, juntamente las cúspides de las colinas de *Bellos-guardo* que descuellan á su retaguardia, el Belvedere y San Miniato. Media hora todavía y el manto de la noche cubre el Lung-Arno; pero la oscuridad es ahuyentada con los millares y millares de luces con que son iluminados casi por ensalmo los edificios en ambas orillas. Sobre el Arno flotan centenares de góndolas, en algunas de las cuales tocan músicas aires nacionales. El Belvedere, sitio en que se van á ejecutar los fuegos artificiales, se halla tambien iluminado; asimismo el interior de la ciudad, y con una profusion extraordinaria de vasos de colores, las cúpulas de la catedral y la esbelta torre del *Palazzo vecchio* hasta en su parte mas elevada. En las inmediaciones de la *Loggia dei Lanzi* con sus bellas estatuas griegas, háse colocado una banda militar y toca justamente el baile de las brujas de la ópera *Macbeth* de Verdi. El auditorio es inmenso, de modo que solo á duras penas puede uno abrirse paso por la muchedumbre.

(1) Véase la lámina respectiva en el número 396.



FESTIVOS PUBLICOS EN HONRA DE SAN JUAN EN FLORENCIA: LA CORRIDA DE CARROS.

H
treint
dient
tas d
al pas
le fer
en no
clar s
casi i
difici
cia es
semej
bles 1
Co
tante
debia
ciones
chados
frater
En
mism
dos pu
dierno
que u
las vi
nes :
mund
denci
en re
vando
midos
van á
á red
ca á l
pañol
vieron
Españ
dad y
casi s
Da
rales
prend
de su
puede
total d
Un
separa
del Vi
Dios,
las de
y hasta
la Em
menta
diferen
no obs
en que
agente
en hor
el Czar
Peters
A
se hall
com via
en trae
y jamá
de imp
lo que
cuarto
Est
bidos l
interés
pedno
estar í
las cró
mos de
iar la l
Lee
mos á
frances
cuyo p
distinc
traduci
otros p
nos de
any rá
ar la v
en Por
sacion
de trad
poesia.
No
mundo
cicos ol
staban
en Port
siempre
estable
pito; qu
otra mu
1840,
sencios
guia; q
al y et
1854 á
nuestro
tades
gracias
Ter

EL PRINCIPE DON LUIS, DUQUE DE OPORTO.

Hay en la península ibérica un pequeño territorio de ciento treinta leguas cuadradas, que constituye una nación independiente de España. Las olas del Océano que bañan nuestras costas de Galicia, acarician las riberas de aquel pequeño Estado al pasar á las playas de Andalucía: los ríos mas caudalosos que le fertilizan, el Miño, el Duero, el Tajo, el Guadiana, nacen en nuestro suelo y antes de desaparecer en el mar, van á mezclarse con las que riegan aquella comarca: su clima es casi igual al que aquí reina; sus producciones las mismas; el idioma de aquel país no es mas que el dialecto de una provincia española; las costumbres de sus habitantes tienen mucha semejanza con las nuestras; no es posible en fin citar dos pueblos tan íntimamente enlazados por la naturaleza.

Como si esto no fuera bastante, las circunstancias que debían desprenderse de condiciones tan especiales han estrechado mas y mas los lazos de fraternidad entre ambos países.

En los tiempos heróicos, una misma tradición sirve para los dos pueblos; en los tiempos modernos, la historia no tiene mas que unos anales para consignar las vicisitudes de las dos naciones: juntas han admirado al mundo defendiendo su independencia, clavando su pabellon en regiones desconocidas, llevando la civilización á países sumidos en la barbarie: tres siglos van á cumplirse desde que llegó á redondearse la península ibérica á la sombra de la bandera española; cien años despues volvieron á separarse Portugal y España: su gloria, su prosperidad y su decadencia han sido casi simultáneas.

Dadas las condiciones naturales de ambos reinos, se comprende fácilmente el dualismo de su pasado; pero lo que no puede explicarse es el estado actual de sus relaciones.

Una distancia inmensa nos separa de las márgenes heladas del Vistula; costumbres antipáticas, completamente opuestas á las de nuestro país meridional, y hasta un régimen político que la Europa entera rechaza, aumentan mas y mas nuestra indiferencia hacia la Rusia; esto no obstante, hay circunstancias en que la electricidad nos parece agente poco activo para darnos en horas noticias de lo que hace el Czar y de lo que pasa en San Petersburgo.

A setenta leguas de Madrid se halla Portugal; cinco dias, con viaje feliz, emplea el correo en traernos noticias de Lisboa, y jamás se le ha ocurrido á nadie impacientarse por no saber lo que ocurre en aquel magnífico puerto de nuestra Península.

Estudiamos las historias de todos los países, no ponemos interés alguno en saber del reino vecino mas que aquello que por estar íntimamente enlazado con las crónicas de España, no podemos dejar de conocer sin desdorar la historia nacional.

Leemos con ansia y traducimos á destajo todas las obras francesas, cuya inspiracion y cuyo pensamiento suelen ser tan distintos del nuestro; leemos y traducimos tambien obras de otros países que aun tienen menos de comun con nosotros, y muy rara vez se nos ocurre pasar la vista por un libro escrito en Portugal, pueblo de imaginacion como el nuestro, tierra de tradiciones á la española, nacion llena de rica y brillante poesía.

No hay cosa medianamente notable en ninguna region del mundo, por remota que sea, de que no se crean nuestros periódicos obligados á dar minuciosos pormenores: noticias sumarias comunmente para hechos trascendentales que ocurren en Portugal; en Portugal, que nos sigue ó á quien seguimos siempre; que cuando en 1836 tuvimos un alzamiento para establecer el código del año 12, tuvo otro con el mismo objeto; que cuando en 1837 hicimos una nueva Constitucion, hizo otra muy parecida; que cuando llegó el pronunciamiento de 1840, tuvo tambien su pronunciamiento; que ha sufrido los efectos de la reaccion, cuando la reaccion ha pesado sobre España; que anticipándose esta vez, se alzó á la voz de un generacion y en nombre de la moralidad, como nuestro país se alzó en 1844 á la voz de otro generacion; que sufre los mismos males que nosotros; que tiene sus fuciones intermitentes y sus calamidades casi normales, y sus desconciertos perpétuos, y sus desgracias permanentes, ni mas ni menos que aquí.

Tenemos, en fin, grandes biografías de las familias reinan-

tes en todos los países de Europa: y muerta doña Maria II, si sabemos algo de D. Pedro V, es porque sus viajes, y mas que sus viajes la política que ha inaugurado, le han dado á conocer lo bastante para juzgarle.

Nosotros mismos, pagando nuestro tributo á la indiferencia general, estamos dando en LA ILUSTRACION noticias de todos los príncipes de Europa y no nos hemos fijado aun en el duque de Oporto, que merece despertar vivo interés en todo español, por las altas cualidades que dan valor á su breve pero notable biografía.

D. Luis, duque de Oporto, nació el 31 de octubre de 1838. El nieto del duque de Braganza, el hijo de doña Maria II, tuvo desde sus primeros años una educacion esmerada y vigilante. Contribuía á ella una circunstancia favorable; no cegaba su pensamiento infantil el esplendor de una corona prometida, ni podía cifrar su orgullo en otra cosa que en las cualidades de un carácter noblemente dotado y en el ardor con que se dedicaba al estudio. El palacio de las Necesidades, donde corrió la infancia y la adolescencia de D. Luis, fué por aquella época

D. Luis los hacia en silencio, callando la boca los que dispensaba la mano, porque posee el secreto de llevar al albergue del pobre, á la soledad del infortunio, el remedio para los sufrimientos y los dulces consuelos de la esperanza, ese rayo de luz emanado de Dios para alumbrar las conciencias y alentar en medio de la desgracia.

Los reyes tienen que soportar gente oficiosa que publique sus adelantos en el estudio, sus progresos mas ó menos ciertos.

D. Luis conserva el pudor de la verdadera ciencia, y muy pocas personas pueden apreciar cómo se han desarrollado en tan corta edad facultades que solo el tiempo suele madurar.

Joven de generosos afectos, es liberal por inclinacion, es desprendido por carácter, es compasivo por naturaleza, es modesto por costumbre, es humano y virtuoso por sentimiento y por educacion.

Los datos que tenemos para pintar con tales colores al duque de Oporto, no son hijos de la lisonja, no tienden á disfrazar la verdad con las frases calculadas de la adulacion: son debidos á persona que ha podido apreciarle de cerca y observar sus

cualidades; á persona que tiene mas de descontentadiza que de apasionada. Hé aquí sin embargo algunas frases de la carta que nos escribe: *o Infante D. Luiz ten grandes qualidades de coração—e bon, valente, generoso—e liberal—e un moço de grandes esperanças.*

Breve es la biografía de Don Luis; pero ¿acaso son muchos los que naciendo príncipes la tienen tan brillante al cumplir los diez y ocho años? Basta que con tan poca edad descubra tan buenas inclinaciones, anuncie un gran carácter y manifieste un amor al estudio, no muy comun en su clase, para que miremos con simpatía á quien tales esperanzas ofrece.

Es de creer que una existencia que comienza así, aunque encerrada hasta hoy en límites tan reducidos como los de Portugal, acabe digna de un descendiente de D. Pedro, cuando se desarrolle en campo mas vasto que el de aquel país; cuando se desenvuelva al calor de ideas mas grandes que los estudios de la adolescencia.

¡Quién puede anunciar el porvenir que le está reservado al príncipe D. Luis! ¡Quién sería capaz de leer la última página de una biografía, que hoy no es mas que notable, aunque sencilla, y que pudiera acabar, como lo deseamos sinceramente, por ser grande y gloriosa!

A. F. DE LOS R.

LA CUÑADA.

Si nos fuera lícito escoger entre una suegra y una cuñada, optaríamos por quedarnos sin ninguna. Tal es el miedo, el antagonismo, el horror, que nos infunden estas dos esfinges encargadas de sembrar la cizaña en el paraíso conyugal.

«Temed, dicen los apóstoles del celibato, los caprichos, los ataques de nervios, los remilgos y devaneos de vuestras esposas; recelad de la peligrosa confianza con que dan á vuestros amigos la mano; no las dejéis ir solas al teatro, á los paseos, á las tertulias ni á la iglesia: poneos en cura cuando las veáis constantemente al espejo; orad por vuestra fama cuando se adornen con prendas que no compráis vosotros, y huid ó ahorcaos cuando la criada os dé la sogá.»

¡Ilusos! Blasfeman de una dicha que no conocen. Los poseedores de un soto estiman la caza en razon del trabajo que les cuesta guardarla.

Esto es indudable.

Suprimid los guardabosques; derribad la cerca, dejad el paso libre á los cazadores, y si á pesar de esto vuestra propiedad no experimenta ningun menoscabo, tened por cosa segura que la caza de vuestro cercado está averiada, ó que por razones que ahora no son del caso, está eliminada de aquellas que los aficionados á la montería conocen bajo el nombre de *bocado esquisito, ó piezas mayores.*

En una palabra, los cuidados y los afanes con que los celives exageran el infierno del matrimonio son, en nuestro concepto, los eslabones que forman la positiva y eterna ventura del esposo.

La verdadera dicha es siempre envidiada.

Bajo este aspecto la vida conyugal ahorca con suavidad, pero no hiere, no hace roncha ni levanta ampolla. Invade como una apoplejia y termina como el cólera-morbo: *llega, ve y vence.*

Considerado con relacion á la familia, esto es, bajo el prisma de los *enemigos de la casa*, el matrimonio es una terrible enfermedad que da frío y calor como las tercianas, dolores agu-



El príncipe D. Luis, duque de Oporto.

citado como ejemplo de enseñanza; el duque de Oporto que allí crecía en años, crecía tambien en virtudes y en buenas disposiciones. Cuantos hayan recorrido los palacios de Belen y de Cintra, habrán tenido ocasion de visitar las humildes habitaciones que han servido de alojamiento al duque de Oporto, acostumbrado á vivir como un particular medianamente acomodado y no con las necesidades de un hijo de reyes.

El espíritu del infante se fué desarrollando; al paso que se grababan en su ánimo firmes y claras nociones morales y políticas, tomaban puesto en su corazón, fácil en acoger todas las ideas generosas, las tendencias caritativas que dan realce al alma.

Los reyes, por tantos títulos desgraciados, tienen contra sí desde sus primeros años el peligro de la lisonja y de la adulacion que frecuentemente tuerce sus buenos instintos.

D. Luis se hallaba libre de estos inconvenientes con que lucha la educacion de aquellos que aguardan por momentos ceñirse una corona.

Los reyes son siempre magnánimos, la adulacion anuncia pomposamente todos los beneficios que hacen.

dos como el reumatismo, aburrimento como la hipocondría y exuberancia de bilis como la hepatitis.

Entre las causas ocasionales de esta enfermedad, los patólogos, fisiólogos y filósofos dan la preferencia á la *suegra*: ellos sabrán por qué. Nosotros se la damos á la *cuñada* y vamos á decir por qué.

La *cuñada* puede ser una niña de doce años, de veinte ó de treinta; en cualesquiera de estos casos es superabundante, insufrible.

Cuando niña, á título de su inocencia, es el obstáculo perenne de vuestras expansiones amorosas: el verdugo de vuestros hijos cuyas gracias, cuyas caricias y cuyos juguetes envidia: el obligado pretexto con que vuestra criada sale de casa; ¿quién si no ha de acompañar á la señorita?

Cuando casadera... No os enlaceis con ninguna mujer que tenga una hermana casadera! La *cuñada* de veinte años sirve para todo... menos para hacer di-hosa la paz doméstica.

¿Dónde está el re-ignado y bendito varón que no se espeluzna á la vista de esta terrible sirena? ¿Qué nave conyugal no hace agua y se va á pique al certero fuego que le dirigen los piratas que acuden al engañoso canto de una *cuñada*? ¿Qué bolsa resiste á los asaltos que dé una hermana política? ¿Qué brazo, por robusto que sea, sostiene todos los duelos que proveca con sus significativas y socialistas miradas la hermana de vuestra mujer? Y... ¡tristes de vosotros si os negáis á tan insoportables cargos!

Vuestros parientes os acusarán de pacato, de visionario unas veces, otras de taño, y las mas, y esto es peor, de *tímido*. No hay término medio: tenéis que escoger entre la ruina y el ridículo: para eso sois *cuñados*.

Pero cuanto todo esto se hace insoportable, cuando este *enemigo de la casa* es verdaderamente turbulento y revolucionario, destructor como la epidemia, poderoso como la palanca de Arquímedes y fulminante como el garrotillo, es cuando herido en su orgullo, desesperanzada de ser esposa, conocedora del mundo y experimentada en el arte de fingir, llega á la cumbre de su poder fatal; á los treinta años.

El corazón de la mujer soltera á esta edad es un árbol deshojado y seco: de sus desnudas ramas corta la desesperación sus saetas, y de su nudoso tronco saca la discordia su abrasadora tea. Entonces, y solo entonces, es cuando la *cuñada* adquiere el diabólico don de conmovir y de excitar las pasiones.

Conoce vuestros defectos y los publica; interroga á vuestros criados, acusa á vuestra esposa porque os ama; se deja acompañar del portero á fin de saber á la hora que entráis y salís en vuestra casa; apellida descortes a vuestros amigos porque no la prefieren en una polka; espanta á las amigas de vuestra esposa porque le hacen sombra; os obliga á decirle que está interesante, fresca, lozana y mas jóven que vuestra hija, y os exige que la llameis *niña*, y que le cedais el mejor asiento en vuestro palco, en vuestra mesa y en vuestras reuniones.

A sus ojos vuestra esposa es una víctima ó una momia. Ella vale mucho, muchísimo mas: tiene mas flexible el talle, mas pequeño el pie, mejor formado el brazo, mas torneado y blanco el cuello, mas perfecta la nariz, mas negros los ojos y mas largo y sedoso el cabello. Vuestra esposa no tuvo mas amores que los vuestros; pero *ella*... ¡jella...! ¡cuántas ocasiones no ha desairado! ¿Qué mas? Vuestros hijos viven y son hermosos porque *ella* los ha criado, pulido y acicalado: vuestra esposa no hizo mas que lo que haria una embarcación; conducirlos al puerto: pero despues, despues *ella* los ha recogido y los ha formado á su semejanza.

Sois unos babiecas si solo dais culto á vuestra esposa: sois unos libertinos si dais á una amiga el brazo, y sois, por fin, hombres indiscretos y unos papamoscas si preferís la asistencia á vuestra oficina ó no dejáis vuestros quehaceres, por el envidiable oficio de regalar á vuestra cuñada los obsequios, las atenciones y los piropos que le niegan los demás. Y aun así no lográis hacer menos funesta su influencia en vuestra casa; porque si no la requereis seréis su mortal enemigo, y si lo hacéis, convertirá en sustancia vuestros elogios y os acusará ante vuestra esposa con estas terribles palabras:

«Oye hermana: no te digo esto para que te incomodes, ¡qué tontería!... entre nosotras, claro está; pero no puedo continuar viniendo á tu casa: tu esposo es bueno... en fin, esto no quiere decir... viene él... ya hablaremos. Adios.»

No necesitamos explicar el tono misterioso y grave ni la feroz intencion con que la *cuñada* pronuncia esta sentencia de muerte.

El infierno de aquel día, el purgatorio de los siguientes, la portera que sube al ruido, y el mortal silencio que ha reemplazado á la dulce animación que reinaba entre los esposos, anuncian que la discordia, en figura de *cuñada*, ha tendido sus funestas alas sobre aquella casa. Cerrad las puertas, decimos mal... no las abrais.

J. J. V.

DE LA EMIGRACION INGLESA.

Los comisarios generales de la emigración (*Colonia Land and emigration commissioners*) acaban de transmitir al secretario de Estado de las colonias su informe anual, que contiene numerosos é instructivos detalles que intentaremos abordar en un análisis sucinto; pero nos parece útil apoderarnos de algunos puntos esenciales, de aquellos que establecen los efectos prácticos de la emigración.

El número total de los emigrados sube en 1852 á 368,764, ó sea un aumento de 23 1/2 p. 0/0 sobre el término medio anual de los seis años últimos, y de 9 y 3/4 sobre el de 1851. Por espacio de muchos años la emigración se reclutaba casi exclusivamente en Irlanda: los 9/10 de los pasajeros que se embarcaban en Liverpool para los Estados Unidos ó el Canadá eran originarios de este país. La Irlanda suministra todavía á la emigración un contingente considerable de 124,997 individuos; pero este número, por elevado que parezca, es siempre inferior en 29,540 al de 1851.

La explicación mas sencilla que se puede dar de este hecho, es que la fuente de la emigración irlandesa comienza á agotarse. Haciéndose general, la emigración ha dejado de ser necesaria, á lo menos en igual grado. Los irlandeses abandonaban su patria, porque se hallan incómoda y estrechamente: hoy que un trabajo mas abundante y mejor retribuido les procura un bienestar relativo, es muy natural que no se sientan inclinados á buscar en otras regiones lo que hallan en su país. La disminución hubiera sido mas considerable, sino por la atracción que ejercen en los irlandeses de Europa los Estados Unidos y los del Canadá. Con efecto, estos han enviado el año último mas de 30 millones de francos por el correo y casas de banqueros para pagar el viaje de los parientes y amigos que habían dejado aquí.

Examinemos ahora la distribución de los emigrados entre los diversos países á que se dirigen. Mientras que el número de los emigrados á toda otra parte que la Australia sufria en 1852 una disminución de 33,551 sobre el de 1851, aumentaba en 66,349 para las colonias australes, subiendo desde 21,532 en 1851, á 87,881 al año siguiente; de este número, 53,529 se han embarcado á sus espensas, y 34,352 han conseguido el pasaje gratis. Puede causar admiración en vista del movimiento espontáneo de la emigración hácia esos parajes, y cuando la explotación de las minas de oro parecia deber ofrecer bastante aliciente, el que las colonias de la Australia hayan juzgado necesario todavía el seguir ofreciendo subsidios que la estimularan. Esta impaciencia de los colonos se explica por la necesidad que sentían de reemplazar á los numerosos trabajadores que les robaba la explotación de las minas; ellos han comprendido que les convenia á toda costa conservar el carácter agrícola de sus establecimientos; la producción de la lana ha guardado á sus ojos mas interés que la del oro, y su preocupación el año último ha sido salvar el esquilero. Lo han logrado, porque, á pesar de pronósticos contrarios, la lana espedida de Australia á Inglaterra ha igualado poco mas ó menos á la del año anterior.

Hay otro hecho digno de notarse. Antes de descubrir los criaderos del oro, los colonos pedían gente robusta y habituada á trabajos penosos. En 1852 han tenido que hacer un cargo diferente, pidiendo á sus agentes personas menos vigorosas, de un carácter menos enérgico, alegando que así podrían retenerlos con mayor seguridad en los trabajos agrícolas, y tendrían menos tentaciones de renunciar al campo por las minas: por esta razón les han enviado de Inglaterra tejedores, hilanderos, carmenadores, de lino, que se habían negado antes á recibir, pagándose el viaje. Además, como la emigración espontánea se componia exclusivamente de varones, se ha tomado el partido de no conceder pasaje á hombres que emigran solos, ó á familias que tienen mas hijos que hijas; de esta suerte se ha logrado enviar á la Australia un número relativamente considerable de mujeres, y aun para alentar la emigración se ha debido admitir una gran cantidad de niños.

Hay otro hecho digno de notarse.

Antes de descubrir los criaderos del oro, los colonos pedían gente robusta y habituada á trabajos penosos. En 1852 han tenido que hacer un cargo diferente, pidiendo á sus agentes personas menos vigorosas, de un carácter menos enérgico, alegando que así podrían retenerlos con mayor seguridad en los trabajos agrícolas, y tendrían menos tentaciones de renunciar al campo por las minas: por esta razón les han enviado de Inglaterra tejedores, hilanderos, carmenadores, de lino, que se habían negado antes á recibir, pagándose el viaje. Además, como la emigración espontánea se componia exclusivamente de varones, se ha tomado el partido de no conceder pasaje á hombres que emigran solos, ó á familias que tienen mas hijos que hijas; de esta suerte se ha logrado enviar á la Australia un número relativamente considerable de mujeres, y aun para alentar la emigración se ha debido admitir una gran cantidad de niños.

BANDOLINA.

Todas las convulsiones políticas cualesquiera que sean su carácter y tendencias producen algo, y este algo puede ser mas ó menos elevado, mas ó menos importante, pero siempre es original. La revolución española de 1820 dejó brillar á algunos hombres notables en la tribuna; la contra-revolución de 1823 dió al poder algunos hombres dotados de cierta energía de alma, y la emigración consiguiente á la caída del sistema constitucional produjo á *Bandolina*.

Era *Bandolina* un andaluz de lo mas terne y cerrado que produce la tierra de María Santísima, torero de oficio, que tenia mucho partido aunque nunca habia pasado de una medianía y agradable á todo el mundo con su conversacion aunque no sabia leer y escribir. Este buen hombre, sin saber tal vez por qué debía dar á una cosa la preferencia mejor que á otra, tuvo el capricho de hacerse liberal como pudiera haberse declarado abso-lu-tista, y es sabido que los hombres meridionales, siempre entusiastas, siempre dóciles á los impulsos de la pasión, aborrecen las medias tintas y las situaciones ambiguas, razon por la cual nuestro héroe *Bandolina* se afilió desde luego en la fracción mas exaltada del partido liberal.

Esto es muy frecuente como llevo dicho en los climas meridionales: la gente del pueblo toma con calor las cuestiones mas graves sin comprenderlas; hay hombre que se bate como una fiera y muere en un patibulo por absolutista cuando sus instintos son casi demagógicos, y á la inversa, tal vez hay quien se bate y muere en defensa de la libertad cuando por su voto el orbe entero deberia acomodarse á las instituciones políticas de la Rusia. No quiero por esto decir que en *Bandolina* la teoría estuviere desmentida por la práctica; nada de eso, todos los que le han conocido convienen en que tenia excelentes prendas morales que le habían granjeado simpatías en todos los partidos, y no hubiera necesitado emigrar para vivir en su patria con la paz y contento que habia disfrutado antes de meterse en camisa de once varas.

¿Por qué, pues, emigró *Bandolina*? Difícilmente podria yo explicar lo que el mismo emigrado no supo explicarse en toda su vida. Es de suponer que abandonó á su patria por seguir las huellas de sus amigos, de sus jefes y compañeros de Milicia, y tal vez porque creyó que la emigración era una necesidad hasta para los que no habían de ser perseguidos. Como quiera que fuese, lo cierto es que *Bandolina* se espatrió voluntariamente, y me inclino á creer que no fué inútil la precaución, pues en esos momentos de ira y de resentimiento que se siguen á las contiendas civiles, sabido es que mas de cuatro veces los justos tienen tanto ó mas que temer que los pecadores.

Los desgraciados patriotas que emprendieron el viaje con *Bandolina* tenían quizá muchos motivos para llorar, pero no debían de reír en todo el camino, pues era imposible oír con serenidad las ocurrencias, los juramentos, las gracias tan desdenosamente prodigadas por aquel hombre que en el fondo no estaba menos apesadumbrado que sus compañeros de infortunio. El mismo se reprenia y hasta manifestaba un profundo disgusto de que sus quejas se tomasen á broma por los demás, y hubiera hecho un sacrificio por no darpábulo á las risotadas, por guardar el mayor silencio, si esto fuese posible en un torero español, y andaluz por añadidura. Así, á pesar de *Bandolina*, dominaba aparentemente la alegría donde debía reinar la tristeza, y lo que era por desgracia una cruel emigración, tenia todas las trazas de una romería.

De esta manera, unas veces á pié y otras andando, llegaron los tales emigrados á París sin sentir las fatigas del camino, y casi sin haber consagrado una hora á sus amargos recuerdos. Como entre ellos habia algunos que conocían bien la lengua francesa, estos se encargaron de pedir y arreglar cuanto el gre-

mio necesitaba, de modo que el bueno de *Bandolina* entró en la capital de Francia sin casi notar que estaba en tierra extranjera. Como el pobre traía algun dinero que habia ganado con riesgo de su vida en la plaza de los toros, trató de divertirse, y pronto al día siguiente y se dedicó á correr la población visitando sus principales monumentos, aunque sin saber lo que veia, abundan en París, preguntaba al primero que pasaba por allí ¿qué edificio era aquel? y como era natural siempre recibía la contestación de:

—*Je ne vous comprende pas.*

Vió la Magdalena, el cuartel de los inválidos, el Panteón, las Tullerías, el Louvre y otros infinitos monumentos que le llamaron de admiración, preguntando siempre ¿de quién eran aquellas propiedades? y siempre recibiendo la respuesta de: *Je ne vous comprende pas*, que abreviada por los habitantes de París se queda generalmente reducida á *comprende pas*, y donde vivia dando con él casualmente sin necesidad de preguntar á nadie.

—Y bien, dijeron los amigos del torero cuando le vieron entrar: ¿te ha gustado la ciudad de París?

—No me hablen Vds., camaradas, contestó *Bandolina*. ¡Vágame Dios que lugar tan grande y tan hermoso!

—¿Y qué es lo que mas te ha admirado?

—Lo que me ha admirado mas es la riqueza de ese hombre tan poderoso que vive aquí sin dadas.

—¿Qué hombre es ese?

—Un hombre que se llama *compra pan*, y que cuando quiera puede comprar la España con todas las Indias.

Echáronse todos á reír oyendo esta verdadera alida de tono, y *Bandolina*, para que no tomasen á broma su explicación, continuó:

—Señores, ¿de qué se rien Vds.? Lo que digo yo es la pura verdad. He visto mas de veinte edificios que el que menos vale tanto como la Giralda de Sevilla; he preguntado que de quién son esas propiedades tan magníficas, y siempre me han dicho que son de ese señor *compra pan*.

Esta explicación redobló las carcajadas de los emigrados que se disponían á almorzar, y dijeron á *Bandolina* que les acompañase; pero este prefirió dormir, diciendo que estaba algo cansado, y en efecto se tendió en la cama dejando el almuerzo para mas tarde. Cuando despertó tenia un hambre que no veía, pero ninguno de sus compañeros se hallaba presente, y en vano pidió diferentes veces el almuerzo, pues nadie le entendía ni él entendía á los demás. Temiendo entonces que sus compañeros volviesen demasiado tarde, se decidió á situarse en una esquina y preguntar á todos los que pasaban si sabían el español, calculando con razon que en una ciudad donde hay tanta gente como en París no podia menos de encontrar alguna persona que le sirviese de intérprete.

Desde luego tenia a go de estrambótica la tarea de ir dirigiendo á todos uno por uno la misma pregunta en una lengua extranjera; pero lo que habia de mas extraño en este pasatiempo era el gesto de *Bandolina* cada vez que preguntaba y comprendia cuando mas que no le habían comprendido. Se ponía en jarras, miraba de arriba á bajo al interrogado como agitado por el impulso de castigar tan indisculpable ignorancia, y concluía diciendo estas y otras palabras que no estoy autorizado para revelarlas al público.

—¡Vaya un tio lila ese!

Por fin llegó el momento feliz en que al dirigir *Bandolina* su mencionada pregunta, recibió esta consoladora respuesta:

—Sí señor.

Pero ¿erearán Vds. que *Bandolina* hablaba el español? No por cierto; un castellano hubiera experimentado tanta dificultad para entender á *Bandolina* como la que puede tener un inglés para entender á un castellano. *Bandolina* hablaba el dialecto de los toreros, que es una mezcla de gitano y andaluz; así no deberia haber buscado uno que hablase el castellano, sino uno que hablase en caló.

—Gracias á Dios, dijo por de pronto el emigrado afligido por la penosa situación en que estaba; gracias á Dios que encuentro en este en lino pueblo alguna persona que hable como los cristianos; y luego dirigiéndose al hombre que tenia delante, que era un francés algo conocedor cuando mas del castellano puro, añadió en esta jerga que no me atrevo á llamar idioma:

—Camará, dígame ozté dónde se tajela por aquí, que tengo una gazuza que me curte.

El pobre francés se quedó como solemos decir á buenas noches, y no pudiendo creer que la falta estuviere en el extranjero, se despidió despues de hacer una cortesía, diciendo:

—Perdone usté, buen hombre, yo creí que sabia el español, pero veo que me habia equivocado.

—¿Lástima que no supieras morder como sabes ladrar, quedó murmurando *Bandolina*, y se volvió al hotel habiendo perdido la esperanza de almorzar.

Afortunadamente algunos de los otros emigrados estaban ya de vuelta y el torero pudo *tajelar* para matar la gazuza que le *curtia*, con lo que echó en el estómago el peso que le oprimia ya la imaginación.

Cundió pronto a voz de que el gobierno de Inglaterra daba á los emigrados españoles una pensión proporcionada á la categoría de cada uno, en vista de lo cual *Bandolina* y sus compañeros se resolvieron á pasar á la Gran Bretaña como era natural. Llegaron á Lóndres, acudieron al llamamiento que les hizo serví que á los generales, á los que habían ocupado algun alto empleo, á los literatos y á los artistas se les señalaba, como era consiguiente, una pensión mayor que á los artesanos, etc., y deseando no ser de los que menos parte tuvieren en lo que tribución, quiso ocultar su profesion verdadera, de modo que cuando oyó pronunciar su nombre y la pregunta de ¿que es Vd.? contestó con la mayor gravedad y aplomo del mundo:

—Litorato.

Los españoles que se hallaban presentes y le conocían, no solo rieron sino que lloraron á fuerza de tanto reír. Los ingleses que componían la junta reían de ver reír á los españoles, y concluido el trabajo de clasificación por aquel día, fueron llamando á los emigrados para que firmasen el acta. Cuando llegó á su vez á *Bandolina* se redobló el estrépito anterior al oírle decir:

—Yo no sé firmar.

— Como? dijo el presidente de la comision. ¿Con que es usted literato y no sabe Vd. escribir?

— Pues bien, repuso Baudolina, pongame Vd. torero, lo mismo da.
Desfizose aquel error y el torero pudo cobrar desde aquel momento unas dos libras esterlinas mensuales, pension que ha estado disfrutando hasta hace dos ó tres años que murió, pues debió decir que á pesar de todas las revoluciones y de todas las amnistias que hemos visto en España desde el año 23 hasta hoy, Baudolina no quiso nunca volver á su patria, prefiriendo vivir en Inglaterra donde ha muerto dejando muy buenos recuerdos de su carácter y virtudes. ¿Será que el brillo de la poderosa Albion le habia fascinado? Nada de eso, cuando algun español tocaba este resorte, solia él contestar:
— Compadre, se habla mucho de las grandezas de Inglaterra, pero lo que yo veo es que las libras de aquí, valen menos que las onzas de España.

J. M. VILLER GAS.

MARGARITA PUSTERLA.

POR CESAR CANTU.

(Conclusion.)

Cayó de rodillas delante de un escalón. Repitió las oraciones de los que van á morir juntamente con el fraile. Ella escuchó con la resignacion de la desesperacion las últimas palabras de afecto que le dirigió su Francisco. Oyó con cuánto valor habia ido al suplicio una hora hacia, en paz consigo mismo y con los hombres, llevando de la mano á su hijo á quien habiendo esperado guiar por el camino de la gloria, habia ayudado á subir la escalera del cadalso.

Los pensamientos de Margarita no se fijaban en la tierra. Para ella el cielo era no solo el puerto, sino el único lugar donde tenia confianza de verse reunida con los objetos de su amor. La confesion borró las manchas que pudieron empañar su pureza, y con la seguridad del que ha vivido bien se dispuso á presentarse al tribunal de un Dios cuya justicia difiere tanto de la de los hombres.

Entretanto Milan se entregaba á sus faenas y placeres. La peste que se temia, la guerra que habia amenazado, la mala cosecha y los negocios domésticos daban pábulo á las conversaciones. Algunos hablaban de la ejecucion que habia tenido lugar aquella mañana; otros hablaban de la que tendria lugar al dia siguiente, sin que perturbara esto los intereses generales. Los jueces se sentian descargados de un peso enorme, habiendo terminado asunto tan importante y embrollado. Si preguntaba alguno si la sentencia habia sido justa, contestaban que habia sido legal.

Luchino abandonó aquella mañana á Milan para ir á pasar algunos dias á Belgiojoso, villa tan favorable para cazar en aquella estacion. Llevaba en su compania á Mad. Isabel, que sabia muy bien consolarse de la ausencia del bello Galeas. El arzobispo Giovanni cabalgaba á su lado, y por el cuidado con que habia peinado sus cabellos, por la manera con que llevaba su sotana encarnada, forrada de martas, se veia que deseaba sobresalir por su belleza entre todos los prelados. Detrás venian muchos cortesanos, sirvientes, cazadores y palafreneros. El vulgo acudia á admirar los hermosos caballos, las magníficas bridas de sabuesos de Tartaria, los alcones de Noruega; elogian el lujo del arzobispo, el disimulo de la señora Isabel, y la destreza de Luchino en tirar el arco y herir un ciervo á un jabali.

— Ese pueblo que habia dado á Luchino derecho para condenar á muerte, no se lo habia dado para perdonar? Una palabra suya podia salvarlos, aun cuando fueran culpables. Ahora bien, ¿no es comparable al asesino aquel que, pudiendo evitar el homicidio, no lo impide? Pero tales consideraciones no se ofrecen á la imaginacion del pueblo milanés de aquella época. Se hubiera afligido si el granizo hubiera destruido sus campos, pero le hubiera parecido locura sentir una injusticia cometida contra otros.

XXXII.

LA CATÁSTROFE.

La víspera del dia fatal sacaron á Margarita del calabozo que habia habitado por espacio de tantos meses, y la llevaron á un cuarto menos húmedo, menos sombrío y mas ventilado, que servia de capilla. Una ventana conreja de hierro daba al campo; un colchon, una mesita, un reclinatorio y dos sillas componian todos los muebles: un altar móvil con dos candeleros de madera traía á la memoria aquellos lugares en que los primeros cristianos perseguidos inmolaban la hostia inmortalizada dentro de las catacumbas.

Allí pasó Margarita la noche, su última noche, meditando y orando; ella pensaba en las personas que habia amado, y se consolaba figurándose que los iba á ver muy pronto en el paraíso celestial; recordaba sus tiempos pasados, no las pompas y magnificencias de su palacio, no su belleza tan alabada, ni sus riquezas, sino las lágrimas que habia enjugado, los consejos oportunos que habia dado, su compasion, las injurias perdonadas, los pesares evitados; sabia ella que todo aquello era un tesoro reservado de que iba á gozar muy pronto.

Buonvicino entró.
— Padre mio! dijo Margarita volviéndose al oír sus pasos, ¿hay alguna esperanza?

De tal manera ese bálsamo que la naturaleza prepara para los desgraciados como la leche de la nodriza para el débil niño, no se pierde nunca sino con el último soplo de la vida. El fraile inspiró, levantó la mano derecha al cielo, y dijo:

— Allí estan las esperanzas que nunca son falaces.

Buonvicino celebró en presencia de Margarita el santo sacrificio de la misa, esa conmemoracion cotidiana de la inmolacion del justo por la verdad, por la redencion de los hombres, con quienes habia compartido el pan y las miserias. Y como el sentimiento de su desgracia no la impidiere ver el dolor de otro, Margarita observó las angustias mortales de Buonvicino. Y pidió á Dios que le diera la fuerza necesaria cuando la acomparara al suplicio.

Después que el padre le dió la comunión, la infortunada se tranquilizó y conversó con él acerca de lo deleznable de esta vida, y de su reunion próxima con los objetos de su amor. En seguida se arrojó á los pies del fraile para recibir su bendicion. Cuando él hubo pedido al cielo todas las gracias que puede conceder al alma que va á dejar la tierra, pensando que á las puertas de la muerte la virtud confiere cierto sacerdocio, se puso de rodillas y pidió á Margarita la bendicion de la inocencia y del dolor.

Ella estendió sus blancas manos sobre la cabeza inclinada del buen padre, y pidió al Señor que pagara la deuda que habia contraído con él y que no podia pagarle.

Entretanto se habia reunido mucha gente en la plaza de los Mercaderes. Señores, plebeyos, mujeres, niños, ancianos, miraban con atencion á los criados del verdugo que aseguraban la escalera y que acababan de poner el terrible cadalso. El mismo verdugo estaba en pie junto á un tajo, con el hacha en la mano, casi desnudo, cubierto solamente con unos calzones de piel muy ajustados. Se chanceaba groseramente con sus ayudantes, mientras que las madres, mostrando á sus hijos aquel aparato, les decian:

— ¿ Ves á aquel hombre allí arriba con la barba larga, tan negra como el azabache, y su rostro encendido como la grana? Aquel se come á los niños malos, aquel es Satanás, y si lloras te llevará.

El niño asustado echaba los brazos alrededor del cuello de su madre y ocultaba el rostro en su seno.

Mientras llegaba la nueva victima, hablaban los milaneses del suplicio que habian presenciado la víspera. Ponderaban el valor del Sr. Pusterla y sobre todo hablaban del pobre niño á quien habian hecho pagar el odio que tenian á su padre. Referian sus gritos, sus sollozos, sus lágrimas, cómo llamaba á sus padres, y cuánto trabajo habia costado ponerlo bajo el tajo fatal á pesar de su debilidad. Pero fray Buonvicino, que le acompañaba, le dijo que su padre iria con él al paraíso.

El niño lo miró entonces con rostro de consuelo y le dijo:

— ¿Y mi madre?

— Tu madre va tambien á juntarse con vosotros muy pronto.

— ¿ Es decir, que si yo me quedara aquí viviria sin ellos?

— Sí, hijo mio.

Al oírlo, el niño se puso de rodillas, y levantó al cielo dos manecitas blancas como la nieve, mientras que el verdugo le cortaba el pelo.

En este intervalo vinieron los principales magistrados, el podestá, su teniente y el capitán Lucio. Ya hemos dicho que en aquella época la justicia era atroz pero no hipócrita; los jueces iban á admirar desde su palco, cubierto de negro y con banquetas de terciopelo, los frutos de su trabajo.

Pronto se agitó la multitud. «¡ Aquí está! ¡ aquí está!» gritaron por todas partes. Aparecieron en dos filas los hermanos de la cofradía de la Consolacion, instituidos principalmente para asistir á los condenados y sepultarlos. Iban vestidos con una túnica blanca, envuelta la cabeza en una capucha que no tenia mas que dos ó tres agujeros para dar paso á la luz y al aire; el lugar del rostro lo cubria una cruz roja. Cantaban la misa de los difuntos, y llevaban el atahud para un ser lleno de vida. A su cabeza iba un estandarte negro y amarillo, en el que habia pintado un esqueleto con un arenero y una guadaña; y á sus dos lados dos hombres, el uno con la cuerda al cuello, el otro con su propia cabeza en las manos.

Llegaron al pie del cadalso hundiendo la muchedumbre, y depositaron allí el atahud. Reinó gran silencio, y sobre un carro tirado por dos enormes bueyes apareció Margarita, quien, con las manos unidas sujetando su rostro, miraba fijamente al crucifijo que le presentaba Buonvicino, y lo llevaba algunas veces á sus labios.

Detrás del carro, atado codo con codo, tan fuertemente que la cuerda le entraba en las carnes, los cabellos desordenados, su cabeza envuelta con un trapo blanco, cercado de soldados, con su traje hecho girones y el rostro desesperado, Alpinolo iba á pie y cojeando detrás del fúnebre cortejo. Las heridas que habia recibido por la noche no habian sido mortales: solo se habia desmayado, y cuando volvió en sí, los médicos trabajaron por una parte para restituirle la salud, en tanto que por la otra se esforzaban los jueces por quitarle la vida.

En efecto, fué juzgado; pero como no se trataba de un hombre, sino de un soldado, fué puesto en manos de sus jefes, que iban á examinar su causa de un modo muy sumario. No se logró hacerlo hablar, á pesar de haber empleado los mas refinados tormentos. No se contentaron con dislocarle los brazos, le aplicaron fuego á las plantas de los pies, hasta que se despellaron; le metieron clavos entre las uñas, sobre el pecho le pusieron un peso enorme; todo lo sufrió sin una contorsion, sin dar un grito, sin proferir una sílaba. Unicamente una vez, transportado por los sufrimientos, se le oyeron pronunciar estas palabras: «¡ Pobre mujer! ¡ Y mi padre!

Al pasar Margarita por entre las filas de los cofrades de la Consolacion para subir al cadalso, uno de ellos, con voz baja, pero terrible acento, le dijo: «¡ Margarita, acordaos de la noche de San Juan!»

Margarita, que parecia sobrepuesta ya á toda cosa terrestre, se estremeció al oír estas palabras, miró con noble indignacion y profundo terror al miserable que habia hablado, y á través de los agujeros del capuz vió brillar una mirada penetrante como la de una serpiente.

Infalliblemente hubiera caído en tierra si Buonvicino no le hubiera dado la mano. La cogió con aquel vigor que inspira el temor en los momentos en que, á punto de ser desgarrados por el odio, sentimos la necesidad de apoyarnos en la amistad. Y el umiliato, poniéndole á la vista el crucifijo, le decia: «Murió perdonando á sus enemigos.» Margarita clavó los ojos en la santa imagen, pareció fortalecerse, y brillando con el presentimiento de la inmortalidad se acercó al tajo fatal. Un momento después se apoderó de ella el verdugo, la agarró por su negra cabellera, y presentó al pueblo una cabeza cortada y chorreando sangre.

Un estremecimiento universal rompió el silencio. Oyéronse gritos, exclamaciones, sollozos y la oracion por los difuntos. Los que estaban mas inmediatos al patíbulo dijeron á los que no habian podido ver nada: «¡ Ha muerto!» Entónces, con el ansia de una trailla sedienta que acude á una fuente, se vieron algunos subir al cadalso, recoger en una taza la sangre que manaba del tronco de la victima y beberla humeante. Los que hicieron esto eran pobres desgraciados que padecian de epi-

lepsia; ellos creian que se iban á curar la mas horrible de las enfermedades con este espantoso remedio.

Cuando Margarita tendió el cuello al hacha, Buonvicino se arrojó junto á ella, y mientras pudo oírlo le dirigió palabras de consuelo. Luego se le vió apretar el crucifijo sobre su pecho, y al blandir el hacha para cortar aquella hermosa cabeza, cayó con la frente en tierra como herido por el mismo golpe. Fueron á levantarle y lo hallaron muerto.

Entretanto pasaba otra escena que devoraba la insaciable auides del populacho de aquellos tiempos. La muchedumbre no se iba, porque el drama no estaba concluido. Mientras que el verdugo barria el tajo manchado de sangre, Ramengo examinaba las últimas vibraciones del cuerpo mutilado que encerraban en el atahud, y exclamaba: «Ahora, ya estoy contento.» Alpinolo se presenta de repente ante su vista, y su presencia desperta en él un presentimiento confuso. El paje se quita un anillo del dedo, lo besa muchas veces, lo entrega al criado del verdugo y le dice: «Tomá este diamante; cuando muera entiérrame al lado de esa santa.»

Este anillo recuerda á Ramengo el de Rosalía, se precipita sobre el criado, se lo arranca de las manos y exclama: — ¡ Dámelo! ¡ dímelo! En seguida se avalanza hácia Alpinolo y le dice: — ¡ Alpinolo! te reconozco. Lo coge por el brazo y lo estrecha contra su corazon. Cuando el verdugo, vuelto en sí de la sorpresa que causó esta escena, quiere separar al importuno que le impide llevar á cabo su terrible mision, Ramengo lo repele con fuerza, y levantando la voz: — No, esclama, dirigiéndose á los espectadores, no debe morir. No es lo que se cree, no es un soldado mercenario... está disfrazado; es el valiente escudero Alpinolo, el mismo que salvó á nuestro señor en Parabiago. No, esto no puede ser; no debe morir como un asesino.

— ¿ Qué necedades ensartais? Sea lo que quiera, mi oficio es matarlo. ¿ Creéis que no sabria yo hacer saltar la cabeza de un escudero como la de otro cualquiera? Haber dicho eso al señor vicario.

— Sí, replicaba Ramengo con ansiedad, el señor vicario lo sabe; no lo ha condenado, es un puro error. Me ha concedido su perdon. Aguar ad un momento por caridad, suspended. El no debe morir. ¿ Quién manda en Milan, el príncipe ó el verdugo?

Los soldados se acercaban á secundar al verdugo, cansados de presenciar aquel conflicto, pero él les decia: — ¡ Señores soldados! ¡ señor capitán! ¡ vosotros sois generosos, quereis ayudarme, ó convertiros en verdugos! ¡ que vengencia! Yo puedo hacerlos bien; tengo dinero; mucho dinero, os daré, os daré cuanto querais; pero por Dios, ayudadme á libertarlo. ¡ El.... es mi hijo!

El condenado permaneció estupefacto hasta aquel momento en presencia de aquella piedad inesperada, y dejó al desconocido pedir su perdon con esa indiferencia que se siente cerca ya del sepulcro. Pero su alma se despertó al oír la palabra de hijo. — ¡ Cómo! exclamó, ¡ hijo vuestro! ¡ vos mi padre! Y su corazon se ablandó, y su aborrecimiento de la vida y su deseo de la muerte se borraron por un instante. Por la vez primera se puso á pensar en su juventud, en la felicidad que podia aun alcanzar, y quiso vivir, y quiso saber lo que era un amor de padre. — ¡ Padre mio! ¡ salvadme! ¡ sí, soy Alpinolo, soy vuestro hijo, salvadme! Estas palabras redoblaron la rabia y el vigor del desgraciado padre que formaba un parapeto en defensa de su hijo con su propio cuerpo. Por fin, Sfolcada Melik, aburrido de aquella escena: — ¡ Adelante! ¡ no se dirá que el curso de la justicia ha sido inerrumpido por un gañán!

— ¡ Un gañán! gritó Ramengo contestando al condestable; ¿ que hablas tú de gañán, mercenario aleman? Y levantando la capucha y enseñando el rostro: ¡ Yo soy Ramengo de Casale; aprende á respetarme!

En el trastorno de este incidente, y bajo la máscara que lo encubria, Alpinolo no reconoció la voz de su protector. Pero apenas oyó aquel odioso nombre, apenas vió sus execrables facciones, apenas supó quien era su padre, arrojó la maza con que se dispuso á defenderse, corrió al tajo, y el hacha del verdugo lo libró de la desgracia de ser hijo de un traidor.

Poco después, el hermano de la Consolacion abrazaba un cadáver, y continuaba dando gritos, gemidos é imprecaciones. ¿ Pero quien podia compadecerlo? Era un espía.

Las madres, las buenas madres lombardas, al referir este suceso á sus hijos, les hacian rogar por los ajusticiados y les repetian: «¡ Preferid el ser Margarita en el cadalso á Luchino en el trono.»

En la corte el bufon hizo reír mucho á los señores, imitando los gestos de Ramengo disputando su hijo al verdugo. Luchino rió mas que los otros, pero un historiador añade que no durmió aquella noche. ¿ Quién puede habérselo dicho al historiador?

En la ciudad como en la corte cayó todo muy luego en olvido. En efecto, ¿ qué cosa tan memorable habia acontecido? Algunos inocentes declarados culpables habian sido sentenciados y ejecutados; ¿ no sucede eso todos los dias? Yo mismo conozco que he hecho mal en referir sufrimientos tan comunes, y en creer que podrian interesar al lector. Pero lo he dicho y lo repito: no he escrito mas que para los que sufren verdaderamente, ó para los que han sufrido.

CONCLUSION.

Pocas palabras bastarán para contar lo que ocurrió á los demás personajes que han figurado en esta narracion al lado de Margarita.

El bufon tuvo una muerte menos alegre que su vida, aunque se pueda decir en cierto modo que fué tambien una chanza. Hé aquí cómo tuvo lugar.

Luchino tenia una intriga amorosa con una beldad campesina en su deliciosa villa de Belgiojoso. Bien porque quisiera ocultarla, ó porque quisiera dar á estos amores el encanto del misterio, no veía á su bella sino entre las sombras de la noche; aguardabala entonces bajo los árboles de su villa y la llevaba al pabellon en que lo halló Alpinolo un dia dormido, y en donde lo hubiera matado si no hubieran detenido su brazo ciertos escrúpulos.

Aunque valiente en la guerra, Luchino temia al diablo, á los aparecidos y al último soldado del ejército de los espíritus. El bufon conocia esta disposicion de su noble amo, y habiendo descubierto sus relaciones con la campesina, resolvió turbar

sus amorosas entrevistas. Penetrando, pues, un día á la hora concertada en el pabellon citado, vieron dibujarse sobre la pared, á favor de una lívida luz, formas extrañas, medio hombres, medio animales, con colas interminables, cuernos amenazadores, y todo el aparato de un demonio. En torno suyo se oía ruido de cadenas y silbidos. La joven aterrada cogió el brazo de su amante, quien mas asustado que ella salió pidiendo socorro.

Las carcajadas de Grillincervello le dieron á conocer qué clase de diablo tenia frente á frente; y desde aquel momento el bufon quedaba curado para siempre si no le hubiera librado la agilidad de sus piernas de la misericordia de su amo.

Pero vuelto en sí de su enojo, resolvió este pagar al bufon miedo con miedo. Puesto pues de acuerdo con sus cortesanos, un día que Grillincervello, vestido con un traje de la señora Isabel, les hacia reír con sus gestos, hizo venir al verdugo y con la mayor seriedad le mandó colgar al bufon de un árbol para distraer con tal espectáculo á su corte. No debía sujetarse la cuerda á la rama, de suerte que solo se hubiera verificado un

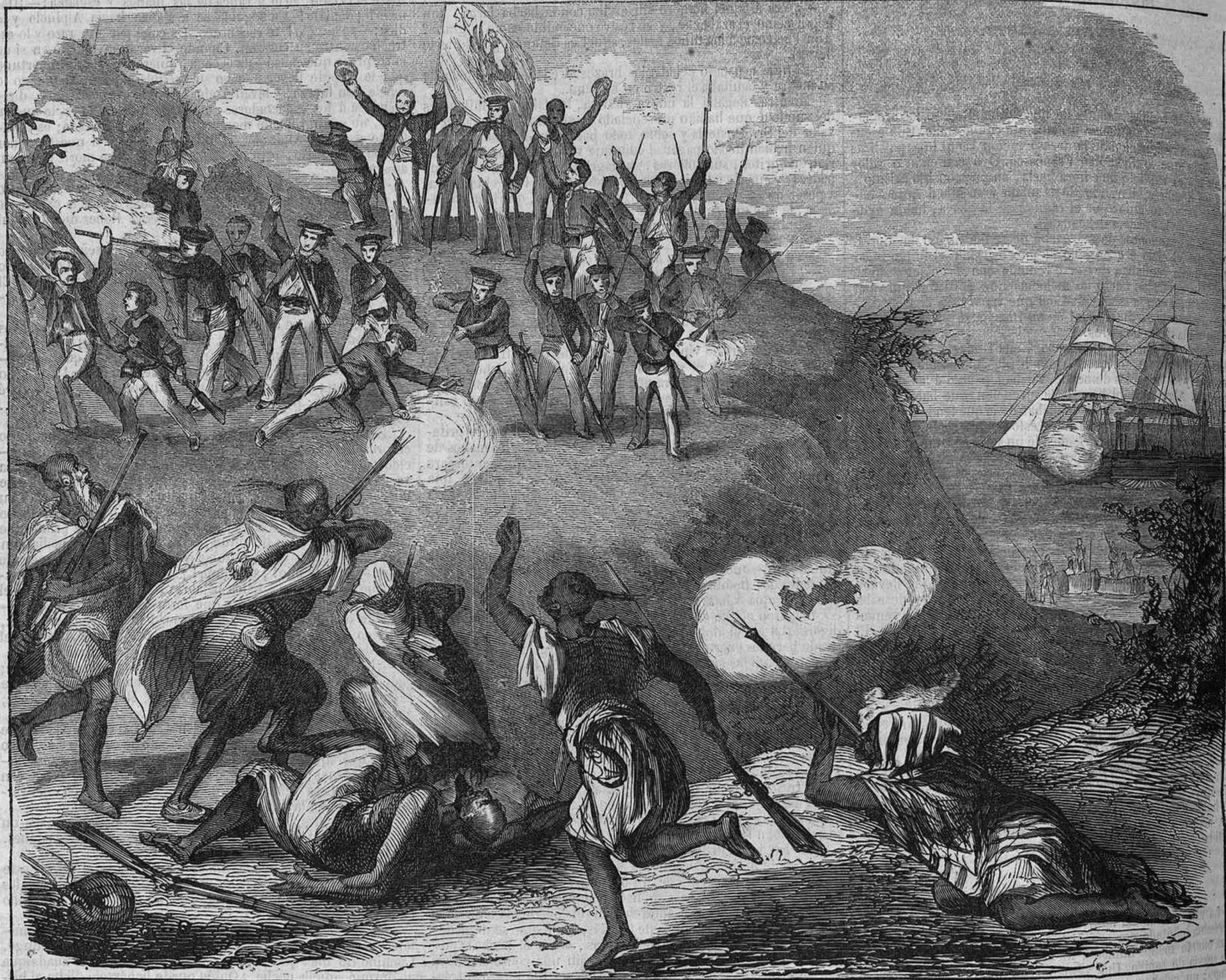
COMBATE ENTRE EL PRÍNCIPE ADALBERTO DE PRUSIA

Y LOS MOROS DE LA COSTA DEL RIFF.

Ya en la edad media fueron las costas meridionales del Mediterráneo teatro de actos de vandalismo y piratería. Recorriendo la historia haremos solamente una indicacion de la cruzada que emprendió Carlos V en 1535 contra el celeberrimo Hariadan ó Cheredin Barbarroja, que al par de Doria fué el marino mas famoso de su época. La suerte que asistió á ese emperador en la lucha empeñada contra tan esforzado caudillo fué tan grande que logró poner coto á los atentados vandálicos de aquellos indígenas salvajes, pero no consiguió sin embargo extinguir por completo la piratería. Así es que Europa ha continuado sufriendo la ignominia de ver arrollado y mancillado su pabellon por una tribu seminómada; los peligros á que se veía espuesto el comercio y la navegacion iban tomando hasta nuestros dias proporciones disformes. Ha tomado pues la ini-

los moros que contaban cuando menos con quintuplicadas fuerzas, matando ó hiriendo á una porcion de ellos. El príncipe Adalberto recibió desgraciadamente un balazo en un muslo; pero no por esto abandonó el mando de su pequeño destacamento. Fué asimismo herido mortalmente de una bala en el pecho el ayudante Nisemann, espirando poco despues de llegar á la corbeta. Tambien el Sr. Piertsch recibió una herida, quedando fuera de combate diez y siete marineros, entre los cuareños trataban de flanquear la colina de cuya cima se habian apoderado con fuerzas respetables, para cortar, ordenó incontinenti la retirada, verificándola bajo la proteccion de la artillería de su corbeta; y como los moros, envalentonados con la marcha retrógrada de los prusianos, avanzasen en número de 500 hombres hasta muy cerca de la costa, arrojó la corbeta un fuego muy vivo de metralla sobre ellos, obligándolos á retirarse, y á mantenerse á una distancia regular.

El vapor *Dantzig* regresó despues á Gibraltar para dar sepultura á los restos mortales de aquellos valientes que fene-



El combate del príncipe Adalberto de Prusia y de la tripulación de la corbeta *Dantzig* contra los piratas del Riff, cerca de Melilla.

simulacro del suplicio, dejando caer al bufon apenas lo hubiera colgado. En efecto, cayó, pero quedó sin movimiento; el miedo lo habia ahogado.

Para ver con mayor comodidad á uno ó mas amantes, la señora Isabel fingió un voto á San Márcos de Venecia. Durante su viaje, cometió tales desórdenes que su noticia llegó á oídos de Luchino, quien por la primera vez de su vida tuvo á bien incomodarse, y cometió la imprudencia de dar á entender que se vengaría crudamente.

La señora Isabel, de vuelta de su peregrinacion, sirvió de beber á su marido un día en que volvía muy sofocado de la caza. Pocas horas despues murió con horribles convulsiones, llorando, dicen las gacetas de aquel tiempo, por su inconsolable mujer y por sus súbditos, que vertieron mares de lágrimas. Lucio, el capitán de justicia, murió viejo y honrado, despues de haber gozado en paz de la enorme fortuna de los Pusterla, que trasmitió á sus herederos.

En un oratorio entre Bevisio y Mombello, se ve aun un gran sepulcro de granito con un epitafio que alaba la vida y llora la muerte de aquel cuyos despojos mortales encierra dentro de su seno.

Allí fué sepultado Lucio; y allí aguarda el juicio de Dios.

ciativa de vengarla el príncipe Adalberto de Prusia en su expedicion emprendida al Mediterráneo, á bordo de la corbeta vapor prusiana *Dantzig*, hallándose justamente en el mismo sitio en que el año de 1832 fue capturado por los piratas un bergantín prusiano, y muerta á manos de aquellos caribes toda la tripulación. Deseando S. A. R. inspeccionar aquel punto, entró en una barca y se dirigió al sitio, seguido de sus oficiales, que iban en otra, todo para orientarse por si acaso hoy ó mañana el gobierno prusiano se resolviera ya definitivamente á pedir una satisfaccion por aquel acto vandálico. Bordoando la orilla observaron que los rifeños agitaban pañuelos blancos en el extremo de los fusiles; mas apenas empezaron á acercarse las embarcaciones cuando los piratas rompieron sobre ellos un nutridísimo fuego: visto esto por el príncipe, volvió donde se encontraba el *Dantzig*, y reuniendo todos los botes dispuso que los montasen noventa hombres. S. A. R. se dirigió de nuevo á la orilla seguido de su ayudante Nisemann y de los oficiales Bothwell, Batsch, Grapo, Ewald, Piertsch, el doctor Bertsch y varios guardias marinas con objeto de castigar la traicion de los rifeños.

Inmediatamente efectuaron el desembarco, y conducidos por el mismo príncipe apoderáronse de una colina ocupada por

cieron, lo que se efectuó con todos los honores militares. El cortejo fúnebre que les esperaba se puso acto continuo de haber llegado á Waterport en marcha para el cementerio. El cadáver del Sr. Nisemann fué colocado en un nicho especial por varios marineros del *Dantzig*. El R. Windaksen pronunció en seguida de haberse terminado la inhumacion la oracion fúnebre. Presenció esta triste ceremonia un inmenso gentio, que siguió el entierro hasta el mismo cementerio.

Los heridos fueron colocados en el hospital militar de Gibraltar, y despues que al príncipe Adalberto se le habia hecho la primera cura principal por el facultativo del buque, se embarcó para regresar por Inglaterra á Berlin, adonde llegó el día 8 de setiembre.

Tiempo es ya que las potencias occidentales, en el interés propio suyo y en el interés de la civilizacion, emprendan una expedicion contra esa horda de salvajes piratas. Sobre todo la Gran Bretaña que con tanto empeño trata de destruir el tráfico de negros, debe á su vez mostrarse impaciente para acabar con los rifeños, enemigos furibundos de los blancos europeos. No desconocemos las grandes dificultades que se oponen á tamaña expedicion; pero siendo ya una necesidad indeclinable, debemos esperar que por fin se llevará á cabo.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Establecimiento Tipográfico de LAS NOVEDADES y de LA ILUSTRACION, calle del Barco, núm. 2.